

# El bibliotecario

Dirección General  
de Bibliotecas

CONACULTA

AÑO 3, NÚMERO 25, JULIO DE 2003

## EN EL MARCO DEL 150 ANIVERSARIO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL PÚBLICA DE DURANGO

Se llevará a cabo el  
Tercer Congreso  
Nacional de  
Bibliotecas Públicas:  
"A 20 años  
de la Red Nacional"

Como parte de las estrategias para la modernización, desarrollo y transformación del sistema bibliotecario nacional, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en colaboración con el Gobierno del Estado de Durango, por medio del Instituto de Cultura de la entidad y de la Biblioteca Central Pública "José Ignacio Callegos Caballero", llevará a cabo en septiembre próximo el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional".

Este importante foro de reflexión, que se realizará en el marco del 150 aniversario de la Biblioteca Central Pública de Durango, tiene como propósito reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar el desarrollo, a lo largo de dos décadas, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, además de examinar y discutir los proyectos y estrategias que conduzcan a la modernización de los servicios bibliotecarios.

CONSULTAR LA  
CONVOCATORIA EN LA PÁGINA 12



El arquitecto Carlos Morales Hendry, presidente del jurado, explicó los procedimientos de selección.

## CONCURSO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO "JOSÉ VASCONCELOS"

### *El jurado seleccionó a los siete finalistas*

El nuevo edificio de la Biblioteca de México vendrá a contribuir a superar un rezago histórico de nuestro país en un terreno muy importante, el de las bibliotecas públicas: Sari Bermúdez

El jurado, integrado por seis especialistas mexicanos y cinco extranjeros, declaró finalistas propuestas de México, Estados Unidos, Colombia, Brasil, España y Reino Unido

Carlos Morales Hendry destacó la nutrida participación en el concurso, en el que se recibieron 592 propuestas provenientes de 32 países

El miércoles 2 de julio, en conferencia de prensa realizada en la sede del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la cual estuvo presidida por la titular del Conaculta, Sari Bermúdez, se dieron a conocer las siete propuestas finalistas del Concurso Internacional de Arquitectura Proyecto de la Biblioteca de México "José Vasconcelos".

## Entrevista con Michèle Petit

Autora del libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, Michèle Petit es una de las más prestigiadas especialistas a nivel mundial en el tema de la lectura.

EL LIBRO Y LA LECTURA.  
MÁS ALLÁ DEL UTILITARISMO  
Y EL PLACER. PÁGINA 13





El jurado de la primera etapa del Concurso Internacional seleccionó, de entre las 592 propuestas recibidas provenientes de 32 países, a los siete finalistas que participarán en la segunda y última etapa del certamen. Los finalistas son: Josep Lluís Mateo (España); Isaac Broid Zajman, Daniel Bonilla y Giancarlo Mazzanti (México-Colombia); David Chipperfield (Reino Unido); Héctor Vigliecca (Brasil); Juan Carlos Tello (México); Alberto Kalach, Juan Palomar, Tonatiuh Martínez y Gustavo Lipkau (México); y Eric Owen Moss Architects (Estados Unidos).

El jurado, de carácter multidisciplinario, estuvo integrado por los mexicanos José Luis Cortés (arquitecto), Felipe Leal Fernández (arquitecto), Francisco de Pablo Galán (ingeniero civil), Elsa Ramírez Leyva (bibliotecóloga), Mario Schjetnan (arquitecto) y Jorge von Ziegler (escritor y Director General de Bibliotecas del Conaculta); así como los arquitectos extranjeros Carlos Jiménez, de Costa Rica; Carlos Morales Hendry, de Colombia; Carmen Pinós, de España; Mark Robbins, de Estados Unidos, y Brigitte Shim, de Canadá.

Sari Bermúdez, quien estuvo acompañada por los miembros del jurado, así como por los arquitectos Ernesto

Alva Martínez y Reed Kroloff, Coordinador del Comité Técnico y Asesor del Concurso, respectivamente, dijo que el nuevo edificio de la Biblioteca de México "vendrá a contribuir a superar un rezago histórico de nuestro país en un terreno muy importante, el de las bibliotecas públicas. Como pieza central de un proyecto bibliotecario nacional, este espacio vendrá a actualizar a México en los aspectos de los servicios bibliotecarios, que el gobierno del Presidente Vicente Fox ha decidido impulsar fuertemente como parte de toda una política nacional de información, educación, cultura y lectura".

Señaló que el gobierno de México demuestra hoy su absoluto compromiso con la transparencia, con la legalidad, la imparcialidad, la honestidad y la objetividad que deben ser la esencia de las políticas públicas, de las decisiones que conciernen a todos y cada uno de los ciudadanos. Destacó que por primera vez, en el diseño de una convocatoria de este tipo el Conaculta acudió, desde un principio, a la Secretaría de la Función Pública para recibir las directrices precisas sobre la manera de organizar el concurso no sólo observando la normatividad vigente sino incorporando las mejores prácticas de observación, con-

El jurado con la Presidenta del Conaculta, Sari Bermúdez.





trol y supervisión de la legalidad y la transparencia del concurso.

En este sentido, en las sesiones del jurado, celebradas el 30 de junio y el 1 de julio en la ciudad de México, se contó con la presencia, de acuerdo con el Reglamento del Concurso, de un representante del Órgano Interno de Control del Conaculta para verificar el cumplimiento de la normatividad aplicable vigente.

Nos sentimos muy satisfechos –finalizó Sari Bermúdez– de haber podido integrar un excepcional jurado, a la altura de la importancia de este Concurso con representantes de 6 diferentes países, poseedores todos ellos de un nivel de excelencia y representatividad en sus respectivos campos profesionales. “Su experiencia y calidad fue la garantía de un trabajo exitoso, hecho con gran rigor, con toda objetividad y con el compromiso de contribuir a hallar la mejor propuesta para México y para su Biblioteca ‘José Vasconcelos’”.

En su intervención, el presidente del jurado, Carlos Morales Hendry, externó su satisfacción por la nutrida participación en el concurso, así como por la seriedad y transparencia en la organización del mismo, y afirmó que ha sido uno de los concursos mejor organizados a nivel internacional. Añadió que este tipo de certámenes propician el surgimiento de toda una pléyade de arquitectos de diversas generaciones y favorecen el ejercicio democrático de la profesión, además de ofrecer una gran variedad de enfoques y propuestas arquitectónicas.

En el proceso de selección, el jurado adoptó como criterios de evaluación la importancia del esquema conceptual, la diversidad de alternativas de solución, la relación de la propuesta con la ciudad, la experiencia profesional

# CONCURSO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA PROYECTO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO “JOSÉ VASCONCELOS”

## Relación de propuestas por país

P A Í S	NÚMERO DE PARTICIPANTES
Alemania	3
Argentina	11
Australia	1
Austria	1
Bélgica	1
Brasil	13
Canadá	1
Colombia	2
Costa Rica	2
Cuba	1
Chile	2
Ecuador	1
Emiratos Árabes Unidos	1
El Salvador	1
España	12
Francia	3
Holanda	4
Hong Kong	1
Inglaterra	2
Italia	5
Japón	4
México	459
Noruega	1
Paraguay	1
Perú	1
Polonia	2
República Checa	1
República Dominicana	2
Suiza	2
Uruguay	12
USA	20
Venezuela	8
DESCALIFICADOS	8
REPETIDOS	3
<b>TOTAL</b>	<b>592</b>

de los autores y el apego a las especificaciones y requisitos de las bases del concurso.

Al respecto, Mario Schjetnan dijo que la ubicación de los terrenos para la construcción de la nueva Biblioteca de México plantea el resurgimiento y la regeneración urbana de una zona de la ciudad de México que se ha deteriorado durante los últimos 20 años por lo que éste también, fue un elemento que se consideró en el proceso de evaluación.

Francisco de Pablo añadió que otros elementos fueron la factibilidad constructiva y estructural de cada una de las propuestas, su costo estimado y el apego a la reglamentación en vigor de la ciudad de México.

Finalmente, Reed Kroloff dijo que con este concurso México reafirma la importancia que tiene su arquitectura y desde ahora también destaca el método de selección de los arquitectos y de los proyectos.

Además de la designación de los siete finalistas, el jurado decidió otorgar dos menciones honoríficas, una al equipo con-

formado por Dominique Perrault, Miquel Adrià, Michel Rojkind y Derek Dellekamp (Francia-México), y la otra a Fernando Medina Casares (México).

Para la segunda etapa del Concurso, los finalistas deberán entregar sus anteproyectos en la ciudad de México el 19 de septiembre, y presentarlos ante el jurado los días 2 y 3 de octubre. El fallo final del anteproyecto ganador será anunciado el 4 de octubre de 2003 para iniciar el desarrollo del proyecto arquitectónico y, en 2004, la construcción de una obra que enriquecerá el patrimonio arquitectónico de México y dotará al país de un eje para el desarrollo y la modernización de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. ■



# Semblanzas de los finalistas



**Josep Lluís Mateo**  
España

## Josep Lluís Mateo (ESPAÑA)

Nació en Barcelona en 1949. Es licenciado en Arquitectura por la ETSAB y doctor por la UPC. Desde 2002 es catedrático permanente en ETH-Zürich. Ha dado conferencias e impartido cursos en numerosas instituciones europeas y estadounidenses, la ABK de Stuttgart, la ETH de Zürich, la UP8 de París y la OAF de Oslo. Participó en el Tercer Congreso Internacional de Arquitectura del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, México. Ha sido profesor visitante en el Paul Getty Center de Los Angeles, en Estados Unidos.

De 1981 a 1990 fue director de la revista *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, periodo durante el cual esta publicación fue distinguida con los premios ACCA, Laus, Ciutat de Barcelona y por la Unión Internacional de Arquitectos.

Su obra profesional ha sido reconocida con diversos premios de carácter internacional, en-

tre ellos el Premio ITALSTAT para Jóvenes Arquitectos Europeos (1991); la Bial de Santander por su obra de remodelación del casco antiguo de Ullastret (1991); mención especial de los premios FAD por su obra Edificio Central en la Zona Deportiva de la Universidad Autónoma de Barcelona (1993); finalista de los premios FAD por su obra Edificio de Viviendas de Protección Oficial en el Prat de Llobregat (2000); finalista de la Bial de Arquitectura Española por el edificio de 30 viviendas de lujo en la Isla de Borneo en el Puerto de Amsterdam, Holanda (1999-2000), y primer lugar del XV Premio Grupo Dragados de Arquitectura y de la Fundación CEOE (2001). Desde 1991 dirige el equipo MAP Arquitectos. ■

## Equipo Broid+Bonilla+Mazzanti (MÉXICO-COLOMBIA)

ISAAC BROID ZAJMAN estudió Arquitectura en el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Iberoamericana y la

maestría en Diseño Urbano en el Politécnico de Oxford, en Inglaterra. Ha seguido cursos de actualización en Diseño del Paisaje en la UNAM y el diplomado en Diseño Urbano y Planeación Regional en la Universidad de Edimburgo, en Escocia. Ha sido profesor de Historia de la Arquitectura, Coordinador del Curso de Proyectos y Profesor del Área de Proyectos en la Universidad Iberoamericana.

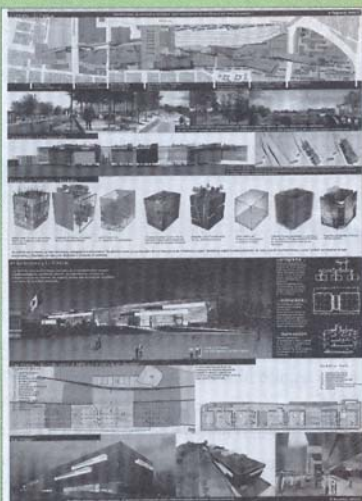
DANIEL BONILLA estudió Arquitectura en el Colegio de Tecnología de Dublin, en Irlanda, y la maestría en Diseño Urbano en la Universidad de Oxford, en Inglaterra. Ha desarrollado una intensa labor docente en diversas universidades de Colombia, y ha orientado su práctica profesional como Arquitecto de Proyectos, Diseñador Urbano y Director de Diseño.

GIANCARLO MAZZANTI estudió Arquitectura en la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia; Historia y Teoría de la Arquitectura y Diseño Industrial en la Universidad de Florencia, Italia. Ha sido profesor de Diseño Arquitectónico en diversas universidades de Colombia. ■

## David Chipperfield (REINO UNIDO)

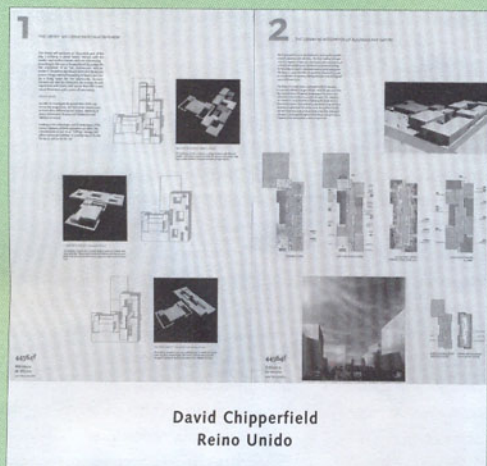
Nació en Londres, Inglaterra, en 1953. Fundó el despacho David Chipperfield Architects en 1984 el cual se ha consolidado como una firma de renombre internacional, proveedora de una arquitectura integral, planes maestros, diseño de interiores, servicios de diseño de productos y mobiliario.

Ha realizado trabajos de planes urbanos, mobiliario y torres elevadas en el Reino Unido, Alemania, Francia, Holanda, China, Japón, Italia, España y Estados Unidos.



**Equipo Broid+Bonilla+Mazzanti**  
México-Colombia





**David Chipperfield**  
Reino Unido

Es profesor de Arquitectura en la Staatliche Akademie der Bildenden Künste, en Stuttgart, y tiene a su cargo la Cátedra Mies van der Rohe Chair en la Escola Técnica.

Entre sus principales proyectos se incluyen el Museo River & Rowing en Londres, los Estudios Kaistrasse en Düsseldorf, el Hotel Bryant Park en Nueva York y el Restaurante Circus en

Londres. En Japón destacan sus proyectos de la Matsumoto Corporation Headquarters y el Museo Gotoh.

El despacho David Chipperfield ha ganado más de 20 concursos nacionales e internacionales, así como reconocimientos por la excelencia en el diseño, que incluyen el RIBA, RFAC, AIA, y el Premio Andrea Palladio. ■



**Juan Carlos Tello**  
México

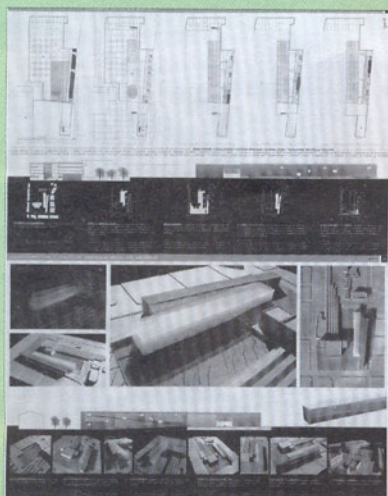
ciado con varios arquitectos, a partir de 1986 inició su actividad profesional con estudio propio. Desde 1995 desempeña su profesión con la Compañía Arquitecta Luciene Quel.

Ha sido profesor en la Facultad de Arquitectura de Montevideo, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Paulista y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Mackenzie.

Ha participado en 150 concursos nacionales e internacionales en los cuales recibió 37 premios, siendo los más destacados el del Centro de Convenciones y Ferias de Bahía, Complejo Cultural y Deportivo Montevideo, Espacio Cultural de los Correos, Remodelación Urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Sumare, Brasil y mención honorífica en el Grant Egyptian Museum, de El Cairo, Egipto. ■

## **Juan Carlos Tello** (MÉXICO)

Nació en la ciudad de México en 1962. Estudió la licenciatura en Arquitectura en la Universidad Iberoamericana y el posgrado en Diseño Conceptual, con mención honorífica, en la Escuela de Artes de Frankfurt am Main. Ha trabajado con arquitectos mexicanos y extranjeros de reconocido prestigio y ha sido profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y



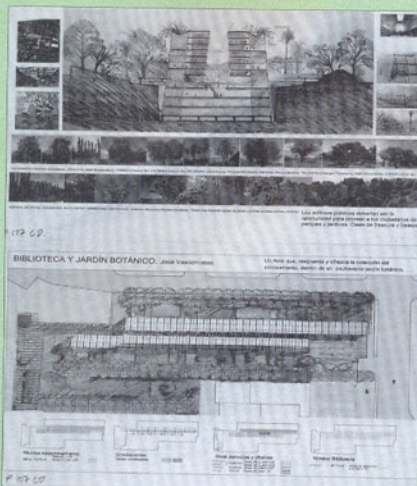
**Héctor Vigliecca**  
Brasil

## **Héctor Vigliecca** (BRASIL)

Nació en Montevideo, Uruguay, en 1940. Es Arquitecto y Urbanista por la Universidad de la República. En 1969 fue becario de la Università degli Studi di Roma, en Italia, y recibió la orientación del arquitecto Ludovico Quaroni. En 1972 fue invitado a realizar proyectos en Barcelona, España, junto al arquitecto Antonio Bonet, con quien trabajó hasta 1974. En 1975 se estableció en Sao Paulo, Brasil, donde inició sus trabajos profesionales con el arquitecto Joaquín Guedes.

En ese país consolidó su formación profesional como arquitecto en diversas asociaciones y empresas. Fue Arquitecto Jefe y Responsable Técnico del Departamento de Arquitectura del Consorcio Nacional de Ingeniería Consultiva. As-





**Alberto Kalach, Juan Palomar,  
Tonatiuh Martínez y Gustavo Lipkau**  
México

del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Iberoamericana. Su obra ha sido expuesta en el Museo Franz Mayer, el Colegio de Arquitectos de México, el Instituto Goethe y el Museo de Arte Carrillo Gil.

Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Goethe y el Gobierno de Alemania. Entre otros reconocimientos, ha recibido el primer premio del Concurso Nacional La Arquitectura Invisible, el segundo premio del Concurso Extensión del Banco de Melsungen y el primer premio del Concurso de Rehabilitación del Zócalo de la ciudad de México. ■

## Alberto Kalach, Juan Palomar, Tonatiuh Martínez y Gustavo Lipkau

(MÉXICO)

**ALBERTO KALACH** nació en la ciudad de México en 1960. Arquitecto de reconocido prestigio, se ha interesado particularmente en la unión de la arquitectura con el paisaje y la naturaleza. Entre sus proyectos más destacados

está México Ciudad Futura: La Ciudad de los Lagos. Ha sido profesor en varias universidades de México y Estados Unidos.

**JUAN PALOMAR** nació en Guadalajara, Jalisco, en 1956. Es Arquitecto y ensayista sobre temas arquitectónicos y urbanos. Ha realizado proyectos y obras en Jalisco, Colima y la ciudad de México. Su trabajo está permanentemente imbuido de una búsqueda de la situación poética. Ha sido profesor en el ITESO y el Tecnológico de Guadalajara. Ha publicado ensayos y artículos en libros y revistas y su obra ha ilustrado diversas publicaciones.

**TONATIUH MARTÍNEZ** nació en Monterrey, Nuevo León, en 1962. Es paisajista. Estudió Veterinaria y Zootecnia en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha seguido diversos cursos y diplomados sobre arquitectura del paisaje. Dirige la empresa Entorno, desde la que proporciona asesoría en diseño del paisaje a diversas constructoras y despachos de arquitectos. Realiza también actividades de viverismo y de construcción de jardines y áreas naturales.

**GUSTAVO LIPKAU** nació en Caracas, Venezuela, en 1972. Radica en México desde hace muchos años y es mexicano por naturalización. Estudió Arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Entre otros reconocimientos, ha recibido el premio del Concurso de la Biblioteca Lino Picaseño de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. ■

## Eric Owen Moss Architects

(ESTADOS UNIDOS)

**ERIC OWEN MOSS** nació en Los Angeles, California. Es licenciado en Artes y maestro en Arquitectura por la Universidad de California. Como director de la

firma Eric Owen Moss Architects, ubicada en Culver City, California, ha diseñado y construido obras arquitectónicas galardonadas desde 1973. EOM es un despacho compuesto por 20 experimentados profesionales y por becarios de los Estados Unidos y otras partes del mundo.

Eric Owen Moss comenzó enseñando Diseño en el Instituto de Arquitectura del Sur de California en donde recientemente fue designado Director y en donde continúa sus enseñanzas como profesor de Diseño. Asimismo, ha impartido cátedra en las universidades de Columbia y Rice, en la Escuela de Graduados de Diseño de la Universidad de Harvard, en la Universidad de California, en Los Angeles, y en universidades de otras partes del mundo como las de Copenhague y Viena.

Ha dictado múltiples conferencias en Estados Unidos y en el extranjero, y su obra ha merecido exposiciones en Barcelona, México, Glasgow y Copenhague. Acerca de su obra se han publicado diversos libros y monografías en Estados Unidos, Italia, Japón, Austria y Australia. Ha sido merecedor de más de 40 premios de diseño, entre ellos el Premio en Arquitectura de la Academia Americana de Artes y Letras y la Medalla de Oro del Instituto Americano de Arquitectos. ■



**Eric Owen Moss Architects**  
Estados Unidos



# Semblanzas de los miembros del jurado



JOSÉ LUIS CORTÉS



FELIPE LEAL FERNÁNDEZ



FRANCISCO DE PABLO GALÁN



ELSA RAMÍREZ LEYVA

## JURADOS MEXICANOS

### José Luis Cortés

Nació en Monterrey, Nuevo León. Cursó la licenciatura en Arquitectura en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y estudió las Maestrías en Planeación Urbana y Desarrollo Regional, en Copenhague, Dinamarca, y en Diseño Urbano y Vivienda en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, en Boston, Estados Unidos.

Ha ocupado importantes cargos en la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana y actualmente es Vicepresidente de la Unión Internacional de Arquitectos, Región América, así como Director del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Iberoamericana.

En 1999 fue secretario técnico del Concurso para el Zócalo de la Ciudad de México. Es autor de varios libros sobre vivienda y urbanismo. ■

### Felipe Leal Fernández

Nació en la ciudad de México. Es Arquitecto egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido Coordinador del Taller Max Cetto y docente en instituciones

educativas de México y del extranjero, entre ellas la Escuela Nacional de Artes Plásticas, la Universidad de Harvard, la Escuela de París Belleville y la Universidad de Mendoza en Argentina. Desde 1997 es Director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde también se ha desempeñado como profesor de proyectos. Ha merecido diversos reconocimientos por su trabajo, tales como la Medalla de Plata en la IV y VI Bienales de Arquitectura de México. Ha realizado obras en los ámbitos educativo, cultural y recreativo, entre las que destacan la Biblioteca del Instituto de Física de la UNAM, el Multiforo Ideal en San Ángel y el Pabellón de México en la Trienal de Milán. ■

### Francisco de Pablo Galán

Nació en Alicante, España. Es ciudadano mexicano. Ingeniero Civil egresado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México en donde, durante 23 años, impartió cátedra y fue Coordinador de Materias Propedéuticas. Ha sido gerente general de la Compañía Constructora Estructuras y Cimentaciones, S. A.; asesor técnico de la Dirección General de Edificios de la Secretaría de Obras Públicas; director general de Proyectos, Obras y Conservación de la UNAM;

subdirector técnico del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), y director general de Obras Públicas del Departamento del Distrito Federal. En 2000 se encargó de la dirección y coordinación de la remodelación de los teatros en la Unidad Artística y Cultural del Bosque. Es miembro vitalicio del Colegio de Ingenieros Civiles de México. ■

### Elsa Ramírez Leyva

Nació en Guadalajara, Jalisco. Estudió la licenciatura y la maestría en Bibliotecología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y el doctorado en Biblioteconomía y Documentación en la Universidad Complutense de Madrid, España. Ha sido directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM (1993-2001), Presidenta del Colegio Nacional de Bibliotecarios (1984-1986) y de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (1997-1999). Actualmente es Investigadora Académica Titular "A" de Tiempo Completo del CUIB donde además se ha desempeñado como docente.

Es miembro del Comité Asesor de la Hemeroteca Nacional Digital de México, así como de importantes asociaciones internacio-





MARIO SCHJETNAN



JORGE VON ZIEGLER



CARLOS JIMÉNEZ



CARLOS MORALES HENDRY

nales, entre ellas la American Library Association, la International Reading Association y la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), ocupando en ésta última el cargo de representante en México del Comité Permanente de la Sección América Latina y el Caribe para el periodo 2001-2003. Ha participado en múltiples coloquios y congresos a nivel nacional e internacional y es autora de los libros *Historia de las bibliotecas en Chihuahua* y *El libro y la lectura en el proceso de occidentalización de México*. Asimismo, ha sido compiladora y coautora de diversos libros sobre biblioteconomía. ■

## Mario Schjetnan

Es egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudió la maestría en Diseño Urbano y Arquitectura del Paisaje en la Universidad de California, en Berkeley, Estados Unidos. Se ha desempeñado como Jefe de Proyectos Urbanos y Vivienda del Infonavit (1972-1976), Presidente de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México y Codirector de la revista *Entorno*, así como docente en la Universidad de Harvard y director de la Escuela de Arquitectura Paisajista de la Universidad de Arizona, en Tucson, Texas. Es autor de diversos libros de arquitectura y fundador del Grupo Diseño Urbano, donde ha desarrollado múltiples proyectos que han merecido importantes reconocimientos a nivel internacional, entre ellos de la American Society of Landscape Architects (1992, 1994, 1995 y 1998), en la Bienal de Arquitectura de México (1992, 1994 y 1998), el Premio Príncipe de Gales/Premio Verde en

Diseño Urbano otorgado por la Escuela Graduada de Diseño de Harvard, y finalista en el concurso internacional para el anteproyecto del Millenium Park, en Sydney, Australia. Entre sus obras destacan el Parque Ecológico de Xochimilco; el Museo de las Culturas del Norte, en Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua; la Casa Malinalco y el Centro Cultural Mexiquense, en Toluca, Estado de México, y el Centro Médico Nacional Siglo XXI. ■

## Jorge von Ziegler

Nació en la ciudad de México. Es licenciado en Literatura Latinoamericana por la Universidad Iberoamericana, donde ha sido Jefe de Prensa e Información (1980-1982) y profesor de asignatura (1980-1986) de teoría, historia y crítica literarias. En la Universidad Nacional Autónoma de México fue coordinador de talleres de crítica literaria (1981-1986), Jefe del Departamento Editorial (1986), Jefe de la Unidad Editorial (1986-1988) y Director de Literatura (1988-1989) de la Coordinación de Difusión Cultural. En la Secretaría de Relaciones Exteriores fue coordinador editorial (1989) en la Dirección General del Acervo Histórico Diplomático. En el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ha sido Asesor del Secretario Técnico (1989-1992), Asesor del Presidente (1992-1995), Director del Programa Cultural Tierra Adentro (1995-2000) y desde diciembre de 2000 es Director General de Bibliotecas. Es miembro de la American Library Association (ALA) de los Estados Unidos. Como escritor, es autor de 5 libros de ensayo literario y prologista y coautor de más de 20 libros sobre literatura. ■

## JURADOS EXTRANJEROS

### Carlos Jiménez

Nació en San José, Costa Rica. Se graduó en la Houston School of Architecture en 1981 y estableció su despacho profesional en Texas, Estados Unidos, en 1982. Por sus trabajos ha recibido numerosos premios y su obra ha sido expuesta en museos y galerías de todo el mundo. Ha realizado una constante actividad docente en universidades americanas y europeas, y actualmente es profesor de arquitectura en la Universidad de Rice en Houston, Texas. Entre los múltiples proyectos que ha realizado se encuentran la Escuela de Arte, Museo de Bellas Artes de Houston, Texas (1991-1994), el Edificio para Talleres de Arte Spencer, Williamstown, Massachusetts (1993-1996), Museo de Arte Moderno de Fort Worth, Texas (1996-1997), Diseño de la exposición "The Pritzker Architecture Prize 1979-1999", el Instituto de Arte de Chicago, Illinois (1997-1999) y la remodelación y ampliación del Museo de Arte Nelson-Atkins, Kansas City, Missouri (1999). Fue nombrado doctor Honoris Causa por la Universidad de San José y es miembro de la Asociación de Arquitectos e Ingenieros de Costa Rica. ■

### Carlos Morales Hendry

Nació en Cartagena, Colombia. Es Arquitecto y Antropólogo por la Universidad de los Andes, de Bogotá, Colombia, y realizó estudios de maestría en Arquitectura en la Universidad de California, en Berkeley, Estados Unidos. Se desempeñó como Director General de Inte-





CARMEN PINÓS



MARK ROBBINS



BRIGITTE SHIM



REED KROLOFF

gración y Desarrollo de la Comunidad del Ministerio de Gobierno de Colombia (1972-1974), y como Curador Urbano de la Alcaldía de Bogotá (1996). Ha sido miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, y desde 1974 es Presidente de la Fundación para las Comunidades Indígenas Colombianas (Funcol). Es fundador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes, de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de América Latina y el Caribe, de Panamá, y de las colecciones de libros Somosur y Eslabones, dedicadas a la divulgación de la obra de arquitectos de América Latina. Forma parte de diversas sociedades gremiales de su país, así como de Bolivia, Perú, Uruguay y Panamá, y ha sido docente en importantes universidades de Estados Unidos y Latinoamérica. En 1992, en reconocimiento a su obra, le fue otorgada la Medalla de Oro por parte de la Federación Panamericana de Arquitectos. Es socio de la firma de arquitectos Carlos Morales y Asociados Ltda. ■

## Carmen Pinós

Nació en Barcelona, España. Es Arquitecta Superior por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Inició su labor profesional en 1982 y fundó su propio estudio en 1991, con el cual ha realizado diversos proyectos, entre ellos, el Acondicionamiento Paisajístico y Centro de Ocio en el Embalse de Caldas de Reis, en Galicia; la Plaza España de Palma de Mallorca; el Paseo Marítimo de Torrevieja, Alicante, y el Edificio de Oficinas Puerta de Hierro, en Guadalajara, Jalisco, México. Entre otros reconocimientos, le ha sido

otorgado el Premio Nacional de Arquitectura (1995) y el Premio del Colegio de Arquitectos de la Comunidad Valenciana (2001). Ha sido profesora invitada y conferencista en diversas instituciones educativas de Europa y América. Su obra ha sido exhibida en universidades y galerías de Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Puerto Rico y España, e incluida en importantes publicaciones especializadas como *Architectural Review* y *Nikkei Architecture*. ■

## Mark Robbins

Nació en Estados Unidos. Es egresado de la Colgate University, y cursó la maestría en Arquitectura en la Universidad de Syracuse. Se ha desempeñado como curador de arquitectura en el Wexner Center for the Arts en Colombia, profesor asociado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Estatal de Ohio y desde 1999 colabora en la National Endowment for the Arts, una de las más importantes instituciones culturales de Estados Unidos. ■

## Brigitte Shim

Nació en Kingston, Jamaica. Reside desde hace muchos años en Toronto. Estudió Arquitectura en la Universidad de Waterloo. Es socia de la Shim-Sutcliffe Architects, una compañía de arquitectura y diseño cuyo interés es la integración del mobiliario, la arquitectura y el paisaje. Su trabajo arquitectónico ha recibido múltiples reconocimientos del Instituto Real de Arquitectura de Canadá, así como el Premio Canadiense de Arquitectura a la Excelencia. Los muebles diseñados por su firma

han ganado premios y representado al diseño canadiense en exposiciones internacionales, y sus proyectos arquitectónicos han sido reseñados y elogiados ampliamente en Estados Unidos, Europa y Asia. En 2002, junto con su socio Howard Sutcliffe, recibió el Premio de las Artes de Toronto en la categoría de Arquitectura y Diseño. Desde 1988 es profesora de la Facultad de Arquitectura, Paisaje y Diseño de la Universidad de Toronto, en donde ha impartido cátedra en un amplio rango de estudios, entre ellos un curso en Historia y Teoría del Paisaje Arquitectónico. Ha sido profesora visitante de la Escuela Politécnica Federal de Lausanne y de las universidades de Yale y Harvard. Asimismo, ha integrado diversos jurados de arquitectura y diseño, en los niveles profesional y académico, lo mismo en Canadá que en Estados Unidos. ■

## ASESOR DEL CONCURSO INTERNACIONAL

## Reed Kroloff

Arquitecto egresado de las Universidades de Texas, en Austin, y de Yale. Ha practicado la arquitectura principalmente en Texas y Arizona. Es consultor y comentarista arquitectónico perteneciente a Reed Kroloff Consultants, con base en Washington, D.C. Fue Editor en Jefe de la revista *Architecture*. Bajo su cargo, esta publicación obtuvo numerosos reconocimientos por excelencia editorial y de diseño, y se convirtió en la publicación de arquitectura líder en los Estados Unidos. Ha sido jurado y asesor en numerosos concursos arquitectónicos internacionales. ■



# José Ortega y Gasset

(1883-1955), hombre de ideas y de bibliotecas

## EN EL 120 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

**Se ocupó de discurrir con gran acierto y visión crítica acerca de los temas más diversos del quehacer humano**

**En Hispanoamérica su influencia ha sido significativa y ha hecho florecer toda una pléyade de estudiosos de su pensamiento**

**Es autor del ensayo *Misión del bibliotecario*, profunda reflexión sobre el quehacer de esta profesión**

**"A** mi juicio la misión del bibliotecario habrá de ser, no como hasta aquí, la simple administración de la cosa libro, sino el ajuste, la *mise au point* de la función vital que es el libro."

Lo anterior forma parte del libro *Misión del bibliotecario* (1935) que es a su vez el discurso que pronunció el célebre filósofo y escritor español José Ortega y Gasset —de quien este año se celebra el 120 aniversario de su nacimiento—, en la ceremonia inaugural del Segundo Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA), en la Universidad de Madrid el 20 de mayo de 1935.

Similar, en su planteamiento, a otros escritos reflexivos de parecido propósito analítico (particularmente, *Misión de la universidad*), *Misión del bibliotecario* es una de las más serias y originales aportaciones sobre la historia, el quehacer cotidiano y el futuro de la profesión bibliotecaria.

*Misión del bibliotecario* se publicó, en 1962, junto con otros ensayos afines, en un volumen que vio la luz en las Ediciones de la Revista de Occidente. Dos décadas después pasó a formar parte del tomo quinto de las *Obras completas* (Madrid, Alianza Editorial, 1983) del filósofo y escritor español. En 1997, en México, se hizo una edición especial de este singular texto. Lo publicó la LVI Legislatura de la Cámara de Diputados para conmemorar

el sexagésimo aniversario de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión.

Hombre de ideas y de bibliotecas, José Ortega y Gasset, se ocupó de discurrir con gran acierto y visión crítica acerca de los temas más diversos del quehacer humano. Nació en Madrid, España, el 9 de mayo de 1883; realizó estudios de Derecho y se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid, donde fue catedrático hasta 1936.

Al estallar la Guerra Civil Española, en 1936, se refugió en diversos países, como Holanda, Argentina y Portugal, desde donde continuó su labor intelectual. La emigración de sus discípulos a América coadyuvó a la difusión del orteguismo, que llegó a tener, en algunos aspectos, mayor influencia en nuestro continente que en la propia España, donde floreció toda una pléyade de estudiosos de su pensamiento.

Su importancia en Hispanoamérica es reconocida hasta nuestros días, muestra de ello es la creación en España, en 1978, de la Fundación José Ortega y Gasset, con representaciones en Argentina y en Colombia. Esta Fundación, que ha establecido convenios con centros académicos tan destacados como El Colegio de México, tiene como principal objetivo la recuperación y difusión del legado de Ortega y Gasset. Para ello, cuenta con un Centro de Estudios Orteguianos, un Archivo y un fondo documental destinados a servir a la investigación de su obra y una Biblioteca, cuyo acervo de 45 mil volúmenes tiene su origen en la colección personal del filósofo y escritor.

Dentro de la vasta obra de Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas* es uno de sus libros más memorables, al que se suman *Meditaciones del Quijote*, *España invertebrada*, *La deshumanización del arte* y *El tema de nuestro tiempo*, entre muchos otros. En 1916 publicó el primer tomo de *El espectador*, al que seguirían otros siete, que conforman una verdadera enciclopedia artística, literaria y filosófica. Murió en Madrid el 18 de octubre de 1955. ■



# Lecturas del bibliotecario

## Misión del bibliotecario (fragmentos)

José Ortega y Gasset

**Y**a la palabra "misión", por sí sola, me asusta un poco si me veo obligado a emplearla con todo el vigor de su significado. Por supuesto que lo mismo acontece con innumerables palabras de las que hacemos un uso cotidiano. Si de pronto hiciesen funcionar con plenitud lo que verdaderamente significan, si al pronunciarlas u oír las nuestra mente entendiese bien y de un golpe su sentido íntegro nos sentiríamos atemorizados, por lo menos sobrecogidos ante el esencial dramatismo que encierran. Por fortuna, nuestro ordinario lenguaje las usa sumaria y mecánicamente, sin entenderlas apenas, con un sentido despotenciado, adormecido, borroso; las manejamos por de fuera, resbalando sobre ellas velozmente, sin sumergirnos en su interior abismo. En suma, que al hablar hacemos saltar los vocablos como los domadores de circo a los tigres y a los leones, después de haber rebajado su fiera fuerza con la morfina o el cloroformo.



José Ortega y Gasset en sus últimos años.

### MISIÓN PERSONAL

Entre los pocos papeles que, a su muerte, dejó Descartes, hay uno, escrito hacia los veinte años, que dice: *Quod vitae sectabor iter?* "¿Qué camino de vida elegiré?" Es una cita de cierto verso en que Ansonio, a su vez, traduce una vetusta poesía pitagórica bajo el título *De ambiguitate eligendae vitae*. "De la perplejidad en la elección de la vida".

Hay en el hombre, por lo visto, la ineludible impresión de que su vida, por tanto, su ser es algo que tiene que ser elegido. La cosa es estupefaciente, porque eso quiere decir que, a diferencia de todos los demás entes del universo, los cuales tienen un ser que les es dado ya prefijado, y por eso existen, a saber, porque son ya desde luego que lo son, el hombre es la única y casi inconcebible reali-

dad que existe sin tener un ser irremediablemente prefijado, que no es desde luego y ya lo que es, sino que necesita elegirse su propio ser. ¿Cómo lo elegirá? Sin duda, porque se representará en su fantasía muchos tipos de vida posibles y al tenerlos delante notará que alguno de ellos le atrae más, tira de él, le reclama o le llama. Esta llamada que hacia un tipo de vida sentimos, esta voz o grito imperativo que asciende de nuestro más radical fondo es la vocación.

En ella le es al hombre, no impuesto, pero sí propuesto lo que tiene que hacer. Y la vida adquiere, por ello, el carácter de la realización de un imperativo. En nuestra mano está querer realizarlo o no, ser fieles o ser infieles a nuestra vocación. Pero ésta, es decir, lo que verdaderamente tenemos que hacer, no

está en nuestra mano. Nos viene inexorablemente propuesto. He aquí por qué toda vida humana tiene misión. Misión es esto: la conciencia que cada hombre tiene de su más auténtico ser que está llamado a realizar. La idea de misión es, pues, un ingrediente constitutivo de la condición humana, y como antes decía, sin hombre no hay misión, podemos ahora añadir: sin misión no hay hombre.

### MISIÓN PROFESIONAL

Es una pena que no sea ahora posible penetrar en este tema, uno de los más fértiles y graves: en el tema de las relaciones entre el hombre y su quehacer. Pues, ante todo, la vida no es sino quehacer. No nos hemos dado la vida, sino que ésta nos es dada; nos encontramos en ella sin saber cómo ni por qué; pero eso que nos es dado —la vida— resulta que tenemos que hacérselo nosotros mismos, cada cual la suya. O lo que viene a ser lo mismo: para vivir tenemos que estar siempre haciendo algo, so pena de su-





José Ortega y Gasset en su madurez.

cumbir. Sí, la vida es quehacer. Sí, la vida da mucho quehacer, y el mayor de todos, acertar a hacer lo que hay que hacer. Para ello miramos en nuestro derredor o contorno social y hallamos que éste está constituido por una urdimbre de vidas típicas, quiero decir, de vidas que tienen cierta línea general común: hallamos en efecto, médicos, ingenieros, profesores, físicos, filósofos, labradores, industriales, comerciantes, militares, albañiles, zapateros, maestras, actrices, bailarinas, monjas, costureras, damas de sociedad. Por lo pronto no vemos la vida individual que es cada médico o cada actriz, sino sólo la arquitectura genérica y esquemática de esa vida. Unas de otras se diferencian por el predominio de una clase o tipo de hacer; por ejemplo, el hacer del militar frente al hacer del científico. Pues bien, esas trayectorias esquemáticas de vida son las profesiones, carreras o carriles de existencia que hallamos ya establecidos, notorios, definidos, regulados en nuestra sociedad. Entre ellos elegimos cuál va a ser el nuestro, nuestro *curriculum vitae*.

Esto os ha pasado a vosotros. En ese momento de la adolescencia o la primera juventud en que, con una u otra claridad, el hombre toma sus más decisivas decisiones, encontrasteis que en vuestro contorno social ya estaba, antes que vosotros, perfilada la figura de vida y el modo de ser hombre que es ser bibliotecario. No habéis tenido vosotros que inventarlo; estaba ya ahí, donde "ahí" significa la sociedad a que pertenecíais.

Aquí nos es preciso caminar más despacio. He dicho que la figura de vida y el tipo de humano quehacer que es ser bibliotecario preexistía a cada uno de vosotros y os bastaba mirar en torno para hallarlo informando la existencia de muchos hombres y mujeres. Pero esto no ha acaecido siempre. Ha habido muchas épocas en que no había bibliotecarios; aunque había ya libros —no hablemos de aquellas mucho más largas en que no había bibliotecarios porque ni siquiera había libros. ¿Quiere esto decir que en esas épocas en que no había bibliotecarios, aunque había ya libros, no existiesen algunos hombres que se ocupaban con los libros en forma bastante parecida a lo que constituye hoy vuestro oficio? Sin duda, sin duda: había algún hombre que no se contentaba, como los demás, con leer los libros, sino que los coleccionaba y ordenaba y catalogaba y cuidaba. Mas si hubieseis nacido en aquel tiempo, por mucho que miraseis en vuestro derredor no hubieseis reconocido en el hacer de ese hombre lo que hoy llamamos un bibliotecario, sino que su conducta os habría parecido lo que, en efecto, era: una peculiaridad individual, un comportamiento personalísimo, una afición adscrita intransferiblemente a aquel hombre como el timbre de su voz y la melodía de sus gestos. La prueba de ello es que al morir ese hombre su ocupación moría con él, no proseguía en pie más allá de la vida individual que la ejerció.

Lo que quiero insinuar con esto se ve claro si nos trasladamos al otro extremo de la evolución y nos preguntamos qué pasa hoy cuando el hombre que regenta una biblioteca pública se muere. Pues pasa que queda su hueco en pie, que su ocupación permanece intacta en forma de puesto oficial que el Estado o el Municipio o la Corporación sostiene con su voluntad y su poder colectivos, aunque transitoriamente nadie lo ocupe, hasta el punto de seguir adscribiendo una retribución a aquel puesto vacío. De donde resulta que ahora el ocuparse en coleccionar, ordenar y catalogar los libros no es un comportamiento meramente individual, sino que es un puesto, un *topos* o lugar social, independiente de los individuos, sostenido, reclamado y decidido por la sociedad como tal y no meramente por la vocación ocasional de este o el otro hombre. Por eso ahora encontramos el cuidado de los libros constituidos impersonalmente como carrera o profesión y, por eso, al mirar en derredor, lo vemos tan clara y sólidamente definido como un monumento público. Las carreras o profesiones son tipos de quehacer humano que, por lo visto, la sociedad necesita. Y uno de éstos es desde hace un par de siglos el bibliotecario. Toda colectividad de Occidente ha menester hoy de un cierto número de médicos, de magistrados, de militares... y de bibliotecarios. Y ello porque, según parece, esas sociedades *tienen* que curar a sus miembros, administrarles justicia, defenderles y hacerles leer.

He aquí que reaparece la misma expresión, antes usada por mí, pero que ahora va referida a la sociedad y no al hombre. La sociedad tiene que hacer también ciertas cosas. Tiene también su sistema de necesidades, de misiones.



Nos encontramos, pues –y ello es más importante de lo que acaso se imagine–, con una dualidad: la misión del hombre, lo que cada hombre tiene que hacer para ser lo que es, y la misión profesional, en nuestro caso la misión del bibliotecario, lo que el bibliotecario tiene que hacer para ser un buen bibliotecario. Importa mucho que no confundamos la una con la otra. [...]

Los lingüistas encuentran dificultades para fijar la etimología de esa palabra con que los latinos designaban el deber, y las encuentran porque, como muchas veces les pasa, no se representan bien la situación vital originaria a que el vocablo responde y en que fue creado. No ofrece dificultad semántica reconocer que *officium* viene de *ob* y *facere*, donde la preposición *ob*, como suele, significa salir al encuentro, prontamente, a algo, en este caso a un hacer. *Officium* es hacer sin titubeo, sin demora, lo que urge, la faena que se presenta como inexcusable. Ahora bien, esto es lo que constituye la idea misma del deber. Cuando nos es presentado algo como deber, se nos indica que no nos queda margen para decidir nosotros si hay o no que hacerlo. Podremos cumplirlo o no, pero que hay que hacerlo es incuestionable, por eso es deber.

Todo esto nos declara que para determinar la misión del bibliotecario hay que partir no del hombre que la ejerce, de sus gustos, curiosidades o conveniencias, pero tampoco de un ideal abstracto que pretendiese definir de una vez para siempre lo que es una biblioteca, sino de la necesidad social que vuestra profe-

sión sirve. Y esta necesidad, como todo lo que es propiamente humano, no consiste en una magnitud fija, sino que es por esencia variable, migratoria, evolutiva en suma, histórica.

## LA HISTORIA DEL BIBLIOTECARIO EN EL SIGLO XV

Todos vosotros conocéis mejor que yo el pasado de vuestra profesión. Si ahora lo oteáis, observaréis cuán claramente se manifiesta en él que el quehacer del bibliotecario ha variado siempre en rigurosa función de lo que el libro significaba como necesidad social.

Si fuera posible ahora reconstruir debidamente ese pasado descubriríamos con sorpresa que la historia del bibliotecario nos hacía ver al trasluz las más secretas intimidades de la evolución sufrida por el mundo occidental. Ello comprobaría que habíamos tomado nuestro asunto, en apariencia tan particular y excéntrico –la profesión del bibliotecario–, según es debido; a saber, en su efectiva y radical realidad. Cuando tomamos algo, sea lo que sea, aún lo más diminuto y subalterno, en su realidad nos pone en contacto con todas las demás realidades, nos sitúa como en el centro del mundo y nos descubre en todas las direcciones las perspectivas ilimitadas y patéticas del universo. Pero, repito, no podemos ahora ni siquiera iniciar esa historia profunda de vuestra profesión. Queda enunciada aquí la tarea como un *desideratum*

José Ortega y Gasset con sus familiares.





que alguno de vosotros, mejor dotado que yo para intentarlo, debería realizar.

Porque esa funcionalidad, antes afirmada por mí, entre lo que ha hecho el bibliotecario en cada época y lo que el libro ha ido siendo como necesidad en las sociedades de Occidente, me parece incontestable.

Para ahorrar tiempo, dejemos Grecia y Roma; lo que para ellas fue el libro es cosa muy extraña si ha de ser con precisión descrita. Hablemos sólo de los pueblos nuevos que sobre las ruinas de Grecia y Roma inician una nueva vegetación. Pues bien, ¿cuándo vemos dibujarse por vez primera la figura humana del bibliotecario en la urdimbre del paisaje social –quiere decir–, cuándo un contemporáneo mirando en su contorno pudo hallar como fisonomía pública, ostensible y ostentada, la silueta del bibliotecario? Sin duda, en los comienzos del Renacimiento. Conste, ¡un poco antes de que el libro impreso existiese! Durante la Edad Media la ocupación con los libros es aún infrasocial, no aparece en el haz del público: está latente, secreta, como intestinal, confinada en el recinto secreto de los conventos. En las mismas Universidades no se destaca ese ejercicio. Se guardaban en ellas los libros necesarios para el tráfico de la enseñanza ni más ni menos que se guardarían los utensilios de limpieza. El guardián de libros no era algo especial. Sólo en los albores del Renacimiento empieza a delinearse sobre el área de lo público, a diferenciarse de los otros tipos genéricos de la vida el gálibo del bibliotecario. ¡Que casualidad! Es precisamente la sazón en que también, por primera vez, el libro en el sentido más estricto –no el libro religioso ni el libro legal, sino el libro escrito por un escritor, por tanto, el libro que no pretende ser sino libro y no revelación y no Código– es precisamente la sazón en que también, por vez primera, el libro es sentido socialmente como necesidad. Este o el otro individuo la había sentido mucho antes, pero la había sentido como se siente un deseo o un dolor, a saber, cada cual por su propia cuenta y riesgo. Pero ahora el individuo hallaba que no era preciso que él sintiese originalmente esa necesidad, sino que encontraba ésta en el aire, en el ambiente, como algo reconocido, no se sabía por quién justamente, porque parecían sentirla “los demás”, ese vago “los demás” que es el misterioso substrato de todo lo social. La ilusión del libro, la esperanza en el libro no eran ya un contenido de esta o la otra vida individual, sino que poseían el carácter anónimo, impersonal, propio a toda vigencia colectiva. La historia, señores, es, ante todo, la historia de la emergencia, desarrollo y desaparición de las vigencias sociales. Son éstas: opiniones, normas, preferencias, negaciones, temores que todo individuo encuentra constituidas en su contorno social, con las cuales, quiera o no, tiene que contar, como tiene que contar con la naturaleza corporal. Es indiferente que la persona no esté conforme con ellas: su vigencia no depende de que tú o yo prestemos



nuestra aprobación; al contrario, notamos mejor que es vigente cuando nuestra discrepancia se descalabra contra su granítica dureza.

En este sentido digo que hasta el Renacimiento no fue la necesidad del libro vigencia social. Y porque entonces lo fue vemos surgir inmediatamente el bibliotecario como profesión. Pero aún podemos precisar más. La necesidad del libro toma en esta época la cariz de fe en el libro. La revelación, lo dicho por Dios y por Él dictado al hombre mengua de eficacia y se comienza a esperar todo de lo que el hombre piensa con su sola razón, por tanto, de lo que el hombre escriba. ¡Extraña y radical aventura de la humanidad occidental! ¿Veis cómo sin más que rozar la historia de vuestra profesión caemos por escotillón en las entrañas recién ditas de la evolución europea?

La necesidad social del libro consiste en esta época en la necesidad de que haya libros, porque hay pocos. A este módulo de la necesidad responde la figura de aquellos geniales bibliotecarios renacentistas, que son grandes cazadores de libros, astutos y tenaces. La catalogación no es aún urgente. La adquisición, la producción de libros, en cambio, cobra rasgos de heroísmo. Estamos en el siglo XV.

No parece debido a un puro azar que precisamente en esta época en que se siente tan vivamente la necesidad de que haya más libros, la imprenta nazca.

## EL SIGLO XIX

Con un esfuerzo de deportiva agilidad brinquemos tres siglos y detengámonos en 1800. ¿Qué ha pasado entretanto con los libros? Se han publicado muchos; la imprenta se ha hecho más barata. Ya no se siente que hay pocos libros; son tantos los que hay, que se siente la necesidad de catalogarlos. Esto en cuanto a su materialidad. En cuanto a su contenido, la necesidad sentida por la sociedad ha variado también. Buena parte de las esperanzas que en el libro se tuvieron parecen cumplidas. En el mundo hay ya lo que antes no había: las ciencias de la naturaleza y del pasado, los conocimientos técnicos. Ahora se siente la necesidad de no buscar libros –esto ha dejado de ser verdadero problema–, sino la de fomentar la lectura, la de buscar lectores. Y en efecto, en esta etapa las bibliotecas se multiplican y con ellas el bibliotecario. Es ya una profesión que ocupa a muchos hombres, pero aún es una profesión social espontánea. Todavía el Estado no la ha hecho oficial.

Este paso decisivo en la evolución de vuestra carrera comienza a darse unos decenios más tarde, en torno a 1850. Vuestra profesión en cuanto oficio estatal no es, pues, nada vieja, y este detalle de la edad en que se halla vuestra profesión es de enorme importancia, porque la historia y todo lo histórico, es decir, lo humano,



es tiempo viviente y el tiempo viviente es siempre edad, merced a lo cual todo lo humano está siempre en su niñez o en su juventud o en su madurez o en su vejez.

Me atemoriza un poco haberos al paso mostrado esta perspectiva como una claraboya de mi discurso, porque temo que me preguntéis, con vehemente curiosidad, en qué edad creo que está vuestra profesión, si ser bibliotecario es ser algo históricamente joven o maduro o caduco. ¡Veremos, veremos si al cabo puedo insinuáros algo sobre el particular!

Pero volvamos antes al punto de la evolución en que estábamos, al momento en que, aproximadamente hace cien años, la profesión de bibliotecario quedó oficialmente constituida. La peregrina más importante —pensaréis, seguro conmigo— que a una profesión puede acontecer es pasar de ocupación espontáneamente fomentada por la sociedad a convertirse en burocracia del Estado. ¿A qué se debe o —cuando menos— de qué es síntoma siempre modificación tan importante? El Estado es, también, la sociedad, pero no toda ella, sino un modo o porción de ella. La sociedad, en cuanto no es Estado, procede por usos, costumbres, opinión pública, lenguaje, mercado libre, etcétera, etcétera; en suma, por vigencias imprecisas y difusas. En el Estado, en cambio, el carácter de vigencia efectiva propia a todo lo social adquiere su última potencia y parece como si se hiciese algo sólido. Perfectamente claro y preciso. El Estado procede por leyes que son enunciados terriblemente taxativos, de rigor casi matemático. Por eso indicaba yo antes que el orden estatal es la forma extrema de lo colectivo, como el superlativo de lo social. Si aplicamos esto a nuestro presente problema tendremos que una profesión no pasará a hacerse oficial, estatal, sino en el momento en que la necesidad colectiva por ella servida se hace sobremanera aguda, en que no es sentida ya como simple necesidad mecánica, sino como necesidad ineludible, literalmente como urgencia. El Estado no admite en su órbita propia ocupaciones superfluas. La sociedad siente en cada momento que tiene que hacer cosas, pero el Estado cuida de no intervenir sino en aquellas que, por lo visto, tienen, sin reme-

dio, que ser hechas. Hubo un tiempo en que se creía imprescindible para la existencia de la sociedad consultar los auspicios y demás señales misteriosas que los dioses enviaban a los pueblos. Por esa razón la ceremonia de la inauguración se hizo institución y faena oficial y los augures y arúspices eran una burocracia importantísima.

Pues bien, la Revolución francesa había dejado, tras su melodramática turbulencia, transformada la sociedad europea. A su antigua anatomía aristocrática sucedió una anatomía sedicente democrática. Esta sociedad fue la consecuencia última de aquella fe en el libro que sintió el Renacimiento. La sociedad democrática es hija del libro, es el triunfo del libro escrito por el hombre escritor sobre el libro revelado por Dios y sobre el libro de las leyes dictadas por la autocracia. La rebelión de los pueblos se había hecho en nombre de todo eso que se llama razón, cultura, etc. Estas vagas entidades vinieron a ocupar en el corazón de los hombres el mismo puesto central que antes había ocupado Dios, otra entidad no menos vaga. Hay una extraña propensión en los hombres a alimentarse, sobre todo, de vaguedades.

Ello es que, hacia 1840, el libro no es ya necesidad meramente en el sentido de ilusión, de esperanza, sino que, cesante Dios, volatizada la autoridad tradicional y carismática, no queda más instancia última en qué fundar todo lo social que el libro. Hay,

pues, que agarrarse a él como a una roca de salvación. El libro se hace socialmente imprescindible. Por eso es la época en que surge el fenómeno de las ediciones copiosísimas. Las masas se abalanzan sobre los volúmenes con una urgencia casi respiratoria, como si fuesen balones de oxígeno.

La consecuencia de esto es que por vez primera en la historia occidental se hace de la cultura una *región di Stato*. El Estado oficializa las ciencias y las letras. Reconoce el libro como función pública y esencial organismo político. En virtud de ello la profesión de bibliotecario se convierte en burocracia —por una razón de Estado. [...]

Mas dejemos esto y vamos a lo que ahora nos ofrece mayor interés. Llegamos al punto final —y anuncio que es final pa-

José Ortega y Gasset con su hijo Miguel.





ra reconfortar nuestro cansancio de oyentes-, al punto final que nos exige el más alerta esfuerzo de atención, porque el tema del libro y del bibliotecario, hasta aquí tan manso, casi idílico, va a transformarse de pronto en un drama. Pues bien, ese drama va a constituir, a mi juicio, la más auténtica misión del bibliotecario. Hasta ahora habíamos topado sólo lo que esta misión ha sido, las figuras de su pretérito. Mas ahora va a surgir ante nosotros el perfil de una nueva tarea incomparablemente más alta, más grave, más esencial. Cabría decir que hasta ahora vuestra profesión ha vivido sólo las horas de juego y preludio... Ahora viene lo serio, porque el drama empieza.

### LA NUEVA MISIÓN

Hasta mediados del siglo XIX nuestras sociedades de Occidente sentían que el libro les era una necesidad pero esta necesidad tenía signo positivo. Aclarar brevísimamente lo que entiendo bajo esta expresión.

Como al principio os decía, esa vida con que nos encontramos, que nos ha sido dada, no nos ha sido dada hecha. Tenemos que hacérsela nosotros. Esto quiere decir que la vida consiste en una serie de dificultades que es preciso resolver, unas, corporales, como alimentarse, otras, llamadas espirituales, como no morir de aburrimiento. A estas dificultades reacciona el hombre inventando instrumentos corporales y espirituales que facilitan su lucha con aquéllas. La suma de estas facilidades que el hombre se crea es la cultura. Las ideas que sobre las cosas nos forjamos son el mejor ejemplo de ese instrumental que interponemos entre nosotros y las dificultades que nos rodean. Una idea clara sobre un problema es como un aparato maravilloso que convierte su angustiosa dificultad en holgada y ágil facilidad. Pero la idea es fugaz, un instante alumbra en nosotros el claror, como mágico, de su evidencia, mas a poco se extingue. Es preciso que la memoria se esfuerce en conservarla. Pero la memoria no es capaz siquiera de conservar todas nuestras propias ideas e importa mucho que podamos conservar las de otros hombres. Importa tanto, que es ello lo que más caracteriza nuestra humana condición. El tigre de hoy tiene que ser tigre como si no hubiera habido antes ningún tigre; no aprovecha las experiencias milenarias que han hecho su semejantes en el fondo sonoro de las selvas. Todo tigre es un primer tigre; tiene que empezar desde el principio su profesión de tigre. Pero el hombre de hoy no empieza a ser hombre, sino que hereda ya las formas de existencia, las ideas, las experiencias vitales de sus antecesores, y parte, pues, del nivel que representa el pretérito humano acumulado bajo sus plantas. Ante un problema cualquiera el hombre no se encuentra sólo con su personal reacción, con lo que buenamente a él se le ocurre, sino



con todas o muchas de las reacciones, ideas, invenciones que los antepasados tuvieron. Por eso su vida está hecha con la acumulación de otras vidas; por eso su vida es sustancialmente progreso; no discutamos ahora si progreso hacia lo mejor, hacia lo peor o hacia nada.

De aquí que fuera tan importante añadir al instrumento que es la idea, un instrumento que facilitase la dificultad de conservar todas las ideas. Este instrumento es el libro. Inevitablemente, cuanto más se acumule del pasado mayor es el progreso. Y así, ha acaecido que apenas se resuelve con la imprenta el problema técnico de que haya libros, comienza a acelerarse el *tempo* de la historia, la velocidad del progreso, llegando en nuestros días a un ritmo que nos parece a nosotros mismos vertiginoso, no digamos lo que parecería a hombres de épocas más tardígradas. Porque, señores, no se trata sólo de que nuestras máquinas produzcan a velocidades pasmosas, de que nuestros vehículos desplacen nuestros cuerpos con celeridad casi mitológica; se trata de

que la realidad total que es nuestra vida, el volumen íntegro de la historia ha aumentado prodigiosamente la frecuencia de sus cambios, por tanto, su movimiento absoluto, su progreso. Y todo ello debido principalmente a la facilidad que el libro representa.

He aquí por qué nuestras sociedades sintieron el libro como una necesidad; era la necesidad de una facilidad, de un utensilio benéfico. Pero imaginad que el instrumento inventado por el hombre para facilitarse una dimensión de la vida se convierta él, a su vez, en una nueva dificultad que se resuelva contra el hombre, que se haga insumiso e indócil, que provoque efectos morbosos antes imprevisos. No por eso dejará de ser necesario en el sentido de facilitar aquel problema en vista del cual fue inventado; lo que pasa es que, además, y precisamente porque es necesario para eso, viene a añadir a nuestra vida una nueva e inesperada angustia. Antes era para nosotros pura facilidad y, por tanto, era en nuestra vida un factor que tenía tan sólo signo positivo. Ahora su relación con nosotros se complica y se carga con un signo negativo.

Pues bien, señores, este caso no es hipotético. Todo lo que el hombre inventa y crea para facilitarse la vida, todo eso que llamamos civilización y cultura, llega un momento en que se resuelve contra él. Precisamente porque es una creación queda ahí, en el mundo, fuera del sujeto que lo creó, goza de existencia propia, se convierte en cosa, en mundo frente al hombre, y lanzado a su particular e inexorable destino se desentiende de la intención con que el hombre lo creó para salir de un apuro ocasional. Es el inconveniente de ser creador. Al Dios del cristianismo le aconteció ya esto: creó el ángel de grandes alas místicas y el ángel se le rebeló. Creó al hombre sin más alas que las de la fantasía, pero el hombre también se rebeló, se revolvió contra Él y empezó a ponerle



dificultades. Maravillosamente el cardenal Cusano decía que el hombre, por ser libre, crea, pero es libre y crea inserto en el instante temporal, bajo la presión de la circunstancia: de aquí que merezca el título de *Deus occasionatus*, "Dios de Ocasión". Por eso también se revuelven contra él sus creaciones.

Hoy vivimos una hora sobremanera característica de esta trágica peripécia. La economía, la técnica, facilidades que el hombre inventa, le han puesto hoy cerco y amenazan estrangularle. [...]

¿Es demasiado decir invitarnos a reflexionar si las sociedades de Occidente no empiezan a sentir el libro como instrumento rebelado y como nueva dificultad? En Alemania se lee el libro del señor Jünger, donde encontramos frases aproximadamente como ésta: "¿Es una pena que hayamos llegado a esta altura de nuestra historia sin una porción suficiente de analfabetos!" Me diréis que esto es una exageración. Pero no nos hagamos ilusiones: una exageración es siempre la exageración de algo que no lo es.

En toda Europa existe la impresión de que hay demasiados libros, al revés que en el Renacimiento. ¡El libro ha dejado de ser una ilusión y es sentido como una carga! El mismo hombre de ciencia advierte que una de las grandes dificultades de su trabajo está en orientarse en la bibliografía de su tema.

No olvidéis que siempre, cuando un instrumento creado por el hombre se revuelve contra él, la sociedad, a su vez, se revuelve contra aquella creación, duda de su eficacia, siente antipatía hacia ella y le exige que cumpla su primitiva misión de pura facilidad.

Hay aquí, pues, un drama: el libro es imprescindible en estas alturas de la historia, pero el libro está en peligro porque se ha vuelto un peligro para el hombre.

Puede decirse que una necesidad humana deja de ser puramente positiva y empieza a cargarse de negatividad en el momento en que empieza a parecer imprescindible. No es bueno, en efecto, que algo sea rigurosamente imprescindible, aunque lo poseamos en abundancia, aunque no nos planteemos su uso y aprovechamiento ninguna dificultad. El simple carácter de imprescindible hace que nos sintamos esclavizados por ello. En este sentido cabe decir que las necesidades sociales se hacen propiamente asunto de Estado cuando son ya negativas. Por eso es tan triste todo lo estatal, tan penoso, sin que haya como de extirparle por completo un desahogado cariz de hospital, de cuartel, de cárcel.

Sin embargo, el pleno carácter negativo brota cuando el instrumento creado como facilidad suscita espontáneamente una dificultad imprevista y practica agresión contra el hombre. Esto es lo que hoy empieza a acontecer con el libro y ha hecho que en toda Europa desaparezca casi por completo la antigua alegría ante lo impreso.

Lo cual significa para mí que vuestra profesión inicia su edad madura. Si la vida es quehacer, quiere decirse que cada edad de

ella se diferencia por el estilo predominante en la actuación del hombre. La juventud no suele hacer lo que hace porque haya que hacerlo, por considerarlo inexcusable. Al contrario, en cuanto advierte que algo es forzoso, ineludible, procurará evitarlo, y si no lo logra cumplirá la tarea con tristeza y desgana. La falta de lógica que ello implica pertenece al tesoro magnífico de incongruencias en que, por su fortuna, la mocedad consiste. [...]

La edad madura se comporta con un estilo opuesto. Siente la fruición de la realidad, y la realidad en el hacer es precisamente lo que no es capricho, lo que no da igual que sea hecho o no, sino que aparece inexcusable, urgente. En esta edad llega la vida a la verdad de sí misma y descubre la esencial perogrullada de que no se pueden vivir todas las vidas, sino que, al revés, consiste cada una en desvivir todas las demás, quedándose sólo consigo. Esta vívida conciencia de que no podamos ser, de que no podamos hacer en cada momento más que una cosa, apura nuestras exigencias en la elección de cuál sea ella. Nos repugna el narcisismo juvenil que hace una cosa cualquiera precisamente porque es cualquiera y, sin embargo, cree vanidosamente estar haciendo algo. A la madurez no le suele parecer digno de ser hecho sino aquello que fuera ilusorio evitar porque es inexcusable. De aquí su preferencia por los problemas que lo son superlativamente, por los problemas que son ya conflictos, necesidades de signo negativo.

Si trasladamos este deslinde entre las edades de la vida personal a la "vida" colectiva y en ella a las profesiones, descubrimos cómo la vuestra llega al instante de tener que habérselas con el libro bajo la especie de conflicto.

Pues bien, he aquí dónde veo yo surgir la nueva misión del bibliotecario incomparablemente superior a todas las anteriores. Hasta ahora se ha ocupado principalmente del libro como cosa, como objeto material. Desde hoy tendrá que atender al libro como función viviente: habrá de ejercer la policía sobre el libro y hacerse domador del libro enfurecido.

## EL LIBRO COMO CONFLICTO

Los más graves atributos negativos que comenzamos hoy a percibir en el libro son éstos:

1º Hay ya demasiados libros. Aun reduciendo sobremanera el número de temas a que cada hombre dedica su atención, la cantidad de libros que necesita ingerir es tan enorme que rebasa los límites de su tiempo y de su capacidad de asimilación. La mera orientación en la bibliografía de un asunto representa hoy para cada autor un esfuerzo considerable que gasta en pura pérdida. Pero una vez hecho este esfuerzo se encuentra con que no puede





leer todo lo que debería leer. Esto le lleva a leer de prisa, a leer mal y, además, le deja con una impresión de impotencia y fracaso, a la postre de escepticismo hacia su propia obra.

Si cada nueva generación va a seguir acumulando papel impreso en la proporción de las últimas, el problema que plantee el exceso de libros será pavoroso. La cultura que había libertado al hombre de la selva primigenia le arroja de nuevo en una selva de libros no menos inextricable y ahogadora.

Y es vano querer resolver el conflicto suponiendo que esa necesidad de leer los libros acumulados por el pretérito no existe, que se trata de uno entre los muchos tópicos inanes de la beatería ante la "cultura", vigente todavía en las almas hace unos pocos años. La verdad es lo contrario. Bajo la superficie de nuestro tiempo está germinando, sin que los individuos lo perciban aún, un nuevo y radical imperativo de la inteligencia: el imperativo de la conciencia histórica. Pronto va a brotar con enérgica evidencia la convicción de que si el hombre quiere de verdad poner en claro su ser y su destino, es preciso que logre adquirir la conciencia histórica de sí mismo, esto es, que se ponga en serio a hacer historia como hacia 1600 se puso en serio a hacer física. [...]

No podrá darse cima a toda esta enorme tarea si el bibliotecario no procura reducir su dificultad en la medida que a él le corresponde, exonerando de esfuerzos inútiles a los hombres cuya triste misión es y tiene que ser leer muchos libros, los más posibles; al naturalista, al médico, al filólogo, al historiador. Es preciso que deje por completo de ser cuestión para un autor reunir la bibliografía sobre su asunto previamente razonada y cribada. Que esto no acontezca ya parece incompatible con la altura de los tiempos. La economía del esfuerzo mental lo exige con urgencia. Hay, pues, que crear una nueva técnica bibliográfica de un automatismo riguroso. En ella conquistará su última potencia lo que nuestro oficio inició siglos hace bajo la figura de catalogación.

2º Mas no sólo hay ya demasiados libros, sino que constantemente se producen en abundancia torrencial. Muchos de ellos son inútiles o estúpidos, constituyendo su presencia y conservación un lastre más para la humanidad, que va de sobra encorvada bajo sus otras cargas. Pero a la vez acaece que en toda disciplina se echan de menos con frecuencia ciertos libros cuyo defecto trabaja la marcha de la investigación. Esto último es mucho más grave de lo que su vaga enunciación hace suponer. Es incalculable cuántas soluciones importantes sobre las cuestiones más diversas no llegan a la madurez por tropezar con vacíos en investigaciones previas. La sobra y el defecto de libros proceden de lo mismo: que la producción se efectúa sin régimen, abandonada casi totalmente a su espontáneo azar.

¿Es demasiado utópico imaginar que en un futuro nada lejano será vuestra profesión encargada por la sociedad de regular la producción del libro, a fin de evitar que se publiquen los innecesarios y que, en cambio, no falten los que el sistema de problemas

vivos en cada época reclaman? Todas las faenas humanas comienzan por un ejercicio espontáneo y sin reglamento; pero todas, cuando por su propia plenitud se complican y atropellan, entran en un periodo de sometimiento a la organización. Me parece que ha llegado la hora de organizar colectivamente la producción del libro. Es para el libro mismo, como modo humano, cuestión de vida o muerte.

No se venga con la tontería de que tal organización sería atentatoria a la libertad. La libertad no ha aparecido en el planeta para desnucarse al sentido común. Porque se le ha querido emplear en esta empresa, porque se ha pretendido hacer de ella el gran instrumento de la insensatez, la libertad está pasando en el planeta un mal cuarto de hora. La organización colectiva de la producción libresco no tiene nada que ver con el tema de la libertad como no tiene que ver con él la necesidad que se ha impuesto de reglamentar la circulación en las grandes urbes. Sin contar que esa organización —dificultar la emisión de libros inútiles o necios y fomentar la de determinadas obras cuya ausencia es perjudicial— no había de tener carácter autoritario, como no lo tiene la organización interior de los trabajos en una buena Academia de Ciencias.

3º Por otra parte, tendrá el bibliotecario del porvenir que dirigir al lector no especializado por la *selva selvaggia* de los libros y ser el médico, el higienista de sus lecturas. También en este punto nos encontramos en una situación con signo inverso a la de 1800. Hoy se lee demasiado: la comodidad de poder recibir con poco o ningún esfuerzo innumerables ideas almacenadas en los libros y periódicos va acostumbrando al hombre, ha acostumbrado ya al hombre medio, a no pensar por su cuenta y a no repensar lo que lee, única manera de hacerlo verdaderamente suyo. Éste es el carácter más grave, más radicalmente negativo del libro. Por ello merece la pena de que le dediquemos, como voy a hacerlo en seguida, nuestra última consideración. Buena parte de los terribles problemas públicos que hoy hoy planteados proceden de que las cabezas medias están atestadas de ideasercialmente recibidas, entendidas a medias, desvirtualizadas —atestandas; pues, de pseudoideas. En esta dimensión de su oficio, imagino al futuro bibliotecario como un filtro que se interpone entre el torrente de los libros y el hombre.

En suma, señores, que a mi juicio la misión del bibliotecario habrá de ser, no como hasta aquí, la simple administración de la cosa libro, sino el ajuste, la *mise au point* de la función vital que es el libro. ■

Fragmentos del discurso inaugural del Segundo Congreso Internacional de la IFLA, leído por el autor en el paraninfo de la Universidad de Madrid el 20 de mayo de 1935. Tomado del libro *Misión del bibliotecario*, de José Ortega y Gasset, México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1997.



**Este importante esfuerzo significó una inversión de 24 millones de pesos**

SE INAUGURARON LAS OBRAS DE AMPLIACIÓN Y REMODELACIÓN DE LA

# Biblioteca Pública Central de Nuevo León

**Amplió su superficie de 1,200 a 1,900 metros cuadrados, y desde ahora cuenta con nuevos espacios para brindarles servicios bibliotecarios actualizados y de calidad a todos los nuevoleonenses**

**E**n el marco de la celebración del XVII aniversario de la Biblioteca Pública Central "Fray Servando Teresa de Mier", de Nuevo León, el pasado 30 de mayo el Gobernador del Estado, Fernando Elizondo Barragán, llevó a cabo la inauguración de las obras de ampliación y remodelación de este espacio bibliotecario, las cuales significaron una inversión, por parte del gobierno de la entidad, de 24 millones de pesos.

En el acto, Fernando Elizondo Barragán señaló que con esta obra, la biblioteca ha sufrido una transformación total desde 1999, cuando dio inicio este importante esfuerzo: "No sólo aumentó sustancialmente su capacidad de atención a usuarios, sino que se están agregando sistemas más acordes con la época en que vivimos, desde material digitalizado hasta facilidades para las personas con alguna discapacidad."

La Biblioteca Pública Central amplió su superficie de 1,200 a 1,900 metros cuadrados, y desde ahora cuenta con nuevos espacios para brindarles servicios bibliotecarios actualizados y de calidad a todos los nuevoleonenses: Auditorio, Sala Polivalente, Sala Fondo Nuevo León, Sala de Ciencia y Tecnología, Sala de Consulta, Sala de Lectura Informal, Área de Computación con 36 equipos con acceso a Internet y cafetería. Adicionalmente, se llevó a cabo la ampliación y remodelación



de la Sala de Computación Infantil, que ahora cuenta con 15 computadoras, la Sala Infantil, el Foro de Teatro y la Sala de Invidentes.

Esta labor de modernización incluyó la rehabilitación de tragaluzes, mobiliario, aire acondicionado e iluminación, y la construcción de rampas y un elevador para el acceso a personas con discapacidad, todo ello con el





**Contará con el sistema Alexandria, a través del cual se ofrecerá la opción de búsqueda electrónica y la automatización de servicios como la catalogación y el préstamo a domicilio**



propósito de brindar a los usuarios un ambiente adecuado para la lectura, la investigación, la recreación y la capacitación.

Asimismo, con base en un estudio previo de necesidades, se adquirieron 3 mil 339 títulos que se traducen en más de 4 mil 500 volúmenes, que se incorporan al acervo total de la biblioteca, el cual asciende a 55 mil volúmenes.

Desde ahora, este centro documental podrá atender a más de 2 mil usuarios diariamente, en comparación con los 800 que registraba en 1997, y contará con el sistema Alexandria, a través del cual se ofrecerá la opción de búsqueda electrónica y la automatización de servicios como la catalogación y el préstamo a domicilio.

El Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Zapopan Martín Muela Meza, destacó que estos espacios y servicios no sólo beneficiarán a los usuarios que asistan a la Biblioteca Pública Central, "tenemos ahora —señaló— muchos nuevos servicios que, utilizando este edificio como base, servirán a las 288 bibliotecas que integran la Red Estatal. Un ejemplo de ello es nuestro catálogo con el sistema de automatización de bibliotecas Alexandria", al que se puede tener acceso, de manera local y remota, a través del portal de la Secretaría de Educación de Nuevo León: <http://educacion.nl.gob.mx>, o la dirección <http://200.23.43.31>.

Esta magna obra representa un importante avance en la labor de mejoramiento y desarrollo de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León, y una valiosa oportunidad para acercar a los usuarios a nuevos y modernos servicios de información. ■

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y el Gobierno del Estado de Durango, por medio del Instituto de Cultura de la entidad y de la Biblioteca Central Pública del Estado "José Ignacio Gallegos Caballero"

## CONVOCAN

A los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, así como a la comunidad nacional bibliotecaria, investigadores y público interesado a presentar ponencias para el

# Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas "A 20 años de la Red Nacional"

que se realizará del 25 al 27 de septiembre de 2003, en Durango, Dgo.

en el marco de la celebración del  
**150 aniversario de la Biblioteca  
Central Pública del Estado de Durango**

### Objetivo

Reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar el desarrollo, a lo largo de dos décadas, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, además de examinar y discutir los proyectos y estrategias que conduzcan a la modernización de los servicios bibliotecarios.

### Temas

1. A 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas
2. A 15 años de la Ley General de Bibliotecas
3. El libro y las tecnologías de la información
4. Desarrollo y formación de lectores en México
5. Modernización bibliotecaria
6. Proyecto de la Biblioteca de México

### Bases

1. Las inscripciones quedarán abiertas a partir de la publicación de la presente convocatoria y cerrarán el viernes 29 de agosto de 2003.
2. Los interesados deberán enviar una ponencia no mayor de 10,000 caracteres en tipografía Times New Roman de 12 puntos, indicando el tema en el que desean participar.
3. Los trabajos se acompañarán de una breve

semblanza curricular del autor o los autores (si se trata de un trabajo colectivo) y se enviarán a las siguientes direcciones electrónicas:

[jdomingo@correo.conaculta.gob.mx](mailto:jdomingo@correo.conaculta.gob.mx)

[ocastro@correo.conaculta.gob.mx](mailto:ocastro@correo.conaculta.gob.mx)

y [bpalacios@correo.conaculta.gob.mx](mailto:bpalacios@correo.conaculta.gob.mx)

o bien por mensajería o personalmente en impresión y disco (versión Word para Windows), a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta: Tolsá núm. 6, Col. Centro, México, D. F., C.P. 06040.

4. El Comité Organizador designará, a su vez, a un comité de evaluación que será el encargado de realizar un dictamen de las ponencias presentadas. Una vez aceptado el trabajo, se informará de inmediato a su autor y se le programará para que lo presente en la mesa correspondiente, y se incorpore, con posterioridad, a las memorias del Congreso.

**PARA MAYORES INFORMES:** comunicarse, en la ciudad de México, al tel. (01 55) 9172 4733, con Juan Domingo Argüelles, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, o en Durango, al tel. (01 618) 813 14 36, con Esteban Hernández García, Director de la Biblioteca Central Pública del Estado "José Ignacio Gallegos Caballero".





Entrevista con la investigadora francesa, autora del libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*

# Michèle Petit:

*El libro y la lectura, más allá del utilitarismo y el placer*

JUAN DOMINGO ARGÜELLES



La investigadora francesa Michèle Petit.

**M**ichèle Petit ha encontrado y estudiado, en la actividad de leer, la existencia de una cultura restauradora; es decir, de un ejercicio íntimo, individual, que ofrece la posibilidad de la elaboración de identidades.

Explica: "Si la lectura sigue teniendo sentido para nuestros numerosos niños y adolescentes que leen, ya sea con frenesí o de manera episódica, es, en mi opinión, porque la consideran un medio privilegiado para elaborar su mundo interior y, en consecuencia, de manera indisolublemente ligada, para establecer su relación con el mundo exterior. Es ante todo porque les permite descubrirse o construirse,

darle forma a su experiencia, elaborar sentido. Esto no es algo nuevo en absoluto, pero adopta una dimensión particular en estos tiempos en los que, mucho más que en el pasado, tienen que construir ellos mismos su identidad".

Nacida en Francia, quien es hoy, a nivel mundial, una de las más prestigiadas especialistas en el vasto y polémico tema de la lectura, se graduó en sociología y luego realizó estudios en antropología, psicoanálisis y lenguas orientales. A lo largo ya de varios años ha conducido investigaciones que han dado como frutos, entre otras obras, *Lecteurs en campagnes* (1993), *De la bibliothèque au droit de cité* (1996) y *Eloge de la lecture* (2002). En la ac-

**En una época de conceptos culturales demasiado enfáticos y exclusivistas, la autora ha devuelto a la cultura literaria su más auténtica dimensión restauradora**

**En América Latina comprendí que cuanto más difícil y violento es el contexto, más vital resulta mantener espacios para el respiro, el ensueño, el pensamiento, la humanidad. Un libro, una biblioteca son eso, espacios**

**La mejor manera de contagiar el hábito de leer, en medios donde leer no es un hecho natural, es multiplicar las oportunidades de mediaciones, de encuentros**

tualidad es investigadora del Laboratorio "Dinámicas Sociales y Recomposición de Espacios" del Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) y de la Universidad de París.

Es también autora de dos libros de ensayos y conferencias que, traducidos al español y publicados en México por el Fondo de Cultura Económica, han influido decisivamente en todo el ámbito hispanoamericano: *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* (1999) y *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (2001). Recientemente, la Dirección General de Publicaciones del Conaculta, en el segundo volumen de la colección *Lecturas sobre Lecturas*, que coordina Ana Arenzana, publicó la



## Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura

Michèle Petit



FONDO DE CULTURA  
ECONÓMICA  
ESPACIOS PARA LA LECTURA

Viñeta de portada: Mauricio Gómez Morín.

conferencia que Petit sustentó en el Seminario Internacional de Fomento a la Lectura 2001, celebrado durante la XXI Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de nuestro país: *Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?* (México, DGB-Conaculta, 2002).

En su "Autobiografía de una lectora nacida en París en los años de posguerra", Michèle Petit relata la multiplicidad y diversidad de sus lecturas e influencias (desde el Pato Donald a Thomas Bernhard, pasando por Tintín, Molière, La Rochefoucauld, Freud, Lacan, Montaigne, Camus, Breton, Villon, Proust y muchos más) y enfatiza la dimensión indispensable de la literatura para su existencia: el viaje permanente por el mundo, y por los mundos, que significa leer a los desencantados que "pulverizan los discursos de santurrones".

"Porque —explica— en la ciudad donde vivo [París], que es una de las más hermosas de Europa, la gente no para, como en todas partes (aunque quizás en mayor grado), de repetir los mismos convencionalismos, la misma jerga, los mismos comentarios. Estamos enfermos del lenguaje, somos grises, previsibles: ya sé de memoria lo que me van a decir, yo misma repito frases hechas, le callo la boca a los demás. Me siento avergonzada. Entonces, por la noche busco palabras que no estén cubier-

tos de polvo ni alteradas por las frases trilladas. Leo. Los libros me lanzan al aire fresco."

Michèle Petit ha abierto puertas y ventanas para dejar correr, precisamente, un aire fresco en el análisis del fenómeno de la lectura. Aplicando los conocimientos de su formación psicoanalítica ha puesto mucha atención en la importancia que tienen el libro y la lectura para la reparación, la construcción y la reconstrucción de las personas en situaciones límite.

Alejada de prejuicios y de conceptos preconcebidos ha examinado la cultura del libro desde perspectivas hasta entonces inéditas. Su visión sobre este tema es hoy, sin duda, la más estimulante y la más provocadora desde que Daniel Pennac publicó su libro *Como una novela*, hace poco más de una década; entre otras cosas porque su visión aporta, en efecto, nuevos acercamientos, más allá de la dimensión utilitarista de la lectura y más allá también del placer por el placer mismo.

Michèle Petit ha trazado caminos y ha sembrado, en ellos, señas orientadoras. Sus libros han hecho más para formar lectores "que muchos manuales llenos de recetas mágicas", como dijera, con entera razón, su editor mexicano Daniel Goldin.

En una época de conceptos culturales demasiado enfáticos y exclusivistas, Michèle Petit ha devuelto a la cultura literaria su más auténtica dimensión restauradora. En la siguiente conversación la investigadora francesa nos habla precisamente de esa cultura del libro creadora de sentidos y reforzadora de identidades.

### ¿Cómo vislumbra el futuro de la lectura en el presente siglo?

**P**or supuesto, no lo sé. Me parece imposible vislumbra ese futuro, porque la aceleración de los cambios es tal que no tenemos realmente idea de lo que pasará. Desgraciadamente, lo casi cierto es que seguiremos hacia un mundo con más segregación, fragmentación y violencia; violencia que, en mi país, se manifiesta también, ¡contra los lectores!

Por otra parte, lo que no cambiará, según mi opinión, porque constituye nuestra especificidad humana, es la necesidad de simbolizar nuestra experiencia, la necesidad de los rela-

tos, de las narraciones, así como la exigencia del pensamiento y de la poesía. Como lo dice el escritor Pascal Quignard en una entrevista de 1989 ("La déprogrammation de la littérature"), publicada en el número 54 de *Le Débat*: "Somos una especie sujeta al relato... Nuestra especie parece estar atada a la necesidad de una regurgitación lingüística de su experiencia". Y agrega: "Esa necesidad de relato es particularmente intensa en ciertos momentos de la existencia individual o colectiva, por ejemplo cuando hay depresión o crisis. En ese caso el relato proporciona un recurso casi único".

En relación con eso, podemos pensar que mucha gente, en diferentes partes del mundo, va a redescubrir la función reparadora de la lectura y, de una manera más amplia, del arte y de la cultura, si tiene acceso, por supuesto, a bienes culturales. Lo podemos observar desde ahora en algunas experiencias en las cuales niños, adolescentes y adultos, aprisionados en el odio o en el silencio después de haber vivido situaciones de sufrimiento, comienzan a recuperar la memoria y a transformarse en los narradores de su propia historia a partir de un relato, de una metáfora poética que un mediador les ha leído. Experiencias de este tipo las podemos observar en Francia, pero también en diversos países de América Latina, en donde he encontrado a muchos bibliotecarios, docentes y voluntarios trabajando con niños o adultos que viven en terribles situaciones de pobreza y violencia, y a los que tratan de ayudar a construirse o reconstruirse con la ayuda de la lectura, de la escritura, del dibujo, etcétera.

No quiero decir que la lectura y la literatura vayan a tener solamente una finalidad terapéutica o autoterapéutica, sino que en estos tiempos en que muchas personas se interrogan sobre la reparación o la capacidad de reconstruirse tras un traumatismo, la contribución irremplazable de la literatura, del arte, a la actividad psíquica, al pensamiento, a la vida simplemente, sigue subestimándose. En los próximos meses, intento dedicarme a estudiar un poco más el tema, tratando de recoger experiencias para analizarlas.

En América Latina comprendí que cuanto más difícil y violento es el contexto, más vital



resulta mantener espacios para el respiro, el ensueño, el pensamiento, la humanidad. No sólo para olvidar, sino también para mantener un poco de sentido en medio del caos, para recuperarse. Un libro, una biblioteca son eso, espacios. El libro y la lectura son también espacios de resistencia, para no dejar el monopolio del sentido, de las narraciones, a los poderes autoritarios, a los fanatismos religiosos o al "orden de hierro" televisivo, como dice Armando Petrucci; en otras palabras, a la uniformidad creciente de sus productos.

No hay que ignorar, desde luego, que hay una gran cantidad de emisiones de radio o de telerrealidad, de ficciones televisivas concebidas a medida, que proponen a los niños, adolescentes y adultos, narraciones y comentarios de sus experiencias, pero las confesiones exhibicionistas de la telerrealidad no nos devuelven el mismo eco que una obra sacada del trabajo lento, en recogimiento, de un escritor o un artista. Transmitir lo que a uno le afecta es una tarea mucho más compleja de lo que parece; no tenemos más que pensar en lo pasmados que nos quedamos tras haber vivido algo que nos ha afectado, incapaces de comunicar cualquier cosa. Todas las sociedades han recurrido, para ello, a "traductores" profesionales, relatores, poetas, dramaturgos, artistas o, en modo distinto, psicoanalistas.

**Mencionó usted, al principio, que Francia no está exenta de la violencia contra los lectores. ¿Cómo se manifiesta esta violencia?**

**P**or ejemplo, en una cierta forma de considerarla a la lectura como una egoísta, una haragana o una enferma, y al lector como a un afeminado o un hijo de papi, de tratarle de "marica", de "lameculo", de atacarle con burlas e incluso con golpes. En algunos ámbitos, los lectores son parias y uno debe leer clandestinamente. Esas actitudes son frecuentes en una parte de los medios populares (no en todos), en los cuales las conductas de rechazo a la escuela, al saber, a la cultura, a la lectura, vienen a sustentar una armadura que confunden con la virilidad. No se trata de algo nuevo, pero actualmente, por múltiples causas, las cosas no van mejorando. Hay en particular

una crisis de la identidad masculina, en una parte de esos medios, que se traduce en una reacción muy agresiva contra todo lo asociado a las mujeres, a la interioridad, etcétera.

Pero de vez en cuando el lector o la lectora resultan también sospechosos en medios sociales con recursos, "cultos", e incluso en la misma universidad en la cual leer un libro puede ser considerado por algunos como un signo de afectación, de voluntad de mantenerse al margen de los colegas! Por supuesto, es aberrante: no hay que confundir gregarismo con sociabilidad, o individualismo con construcción de sí, elaboración de la interioridad, de la subjetividad. Basta con pensar que en muchos países, las mujeres son las que más leen, y sin embargo no me parece que sean las que dediquen menos tiempo a los otros, al bien común. Pero es que la lectura (y aun más la lectura de obras literarias) supone tal vez aceptar ser vulnerables; aceptar que algo nos invade: una voz ajena, unas palabras, un pensamiento ajeno. Como lo dice mi editor y amigo Daniel Goldin: quizá sea esa desigual capacidad de aceptar que se es vulnerable lo que explica que haya más mujeres que leen. Por el contrario, cuando uno pretende negar la vulnerabilidad, negar la falta, la pérdida, cuando es todo músculos y control, entonces evita la literatura, o trata de dominarla.

**La lectura de libros, por otro lado, tiene hoy, por compañía, o por competencia, a las nuevas tecnologías. ¿En qué forma afectan, tanto para bien como para mal, las nuevas tecnologías de la información al libro y a la lectura?**

**E**s muy temprano para decirlo. Aunque en Francia hay personas que lo están estudiando, yo no soy una de ellas, y me siento incómoda para contestarte. Yo plantearía tu pregunta de una manera un poco diferente, aunque el formularla no me obligue, desde luego, a responderla: Si la lectura de libros ha sido, en los últimos siglos, y sigue siendo, un camino para construir una intimidad rebelde, ¿a qué formas de configuración política van a ser propicias la lectura y la escritura electrónicas? Por otra parte, no debemos olvidar que el libro sigue teniendo, sin duda, un futuro: un

## Lecturas: del espacio íntimo al espacio público

Michèle Petit



FUNDACIÓN DE CULTURA  
ECONÓMICA  
ESPACIOS PARA LA LECTURA

Viñeta de portada: Mauricio Gómez Morín.

medio no tiene por qué excluir o rechazar forzadamente al otro.

**Es sin duda muy afortunado que en la actualidad se hable, y se hable bastante, del libro y la lectura y del papel fundamental de los mediadores, pero ¿cuál cree usted que sea la mejor manera de contagiar el más entusiasta y placentero hábito de leer?**

**S**i parto de la experiencia propia y considero a las personas que he encontrado en mi camino y que se han vuelto lectoras, incluso en lugares en los cuales no era nada fácil convertirse en lector, creo que el contagio de ese entusiasmo por la lectura principia y tiene éxito con quienes se tiene una relación de afecto, ya sea en la familia o fuera de la familia, en un encuentro con un docente o con un bibliotecario. Conocemos la importancia de la familiaridad precoz con los libros, de la posibilidad de manipularlos para que no lleguen a investirse de poder y provoquen miedo. Tendríamos que hablar, también, de la importancia de los intercambios en torno a los libros, y en particular de la lectura en voz alta, de la importancia de ver a los adultos leyendo con interés y placer.

A menudo, uno se dedica a la lectura porque ha visto a una persona amada sumergida en sus libros, inaccesible, y la lectura apareció como un medio de acercarse a ella y de apro-



piarse de su mundo, de sus cualidades, de su encanto, de su misterio. Uno se dedica a la lectura porque piensa que hay en los libros un secreto y lo va a buscar en un montón de libros —o en algunos— a lo largo de su vida. Notemos de paso que muchas personas que no leen creen también que hay en los libros un secreto del cual están excluidas, porque ninguna persona les ha abierto el camino, y para ellas esto es un sufrimiento. Entonces, la mejor manera de contagiar el hábito de leer, en medios donde leer no es un hecho natural, es multiplicar las oportunidades de mediaciones, de encuentros.

**¿Es quizá ésta, entonces, la mejor estrategia, la clave del éxito para que funcionen realmente los programas de lectura?**

**S**í, yo diría que, antes que nada, la participación de mediadores con gusto por los libros y por compartirlos, con libertad de pensamiento, poesía e imaginación; con profesionalismo e intuición... y, por supuesto, con subsidios. Todo esto junto existe en muchas partes del mundo, aunque, desgraciadamente, sin suficientes subsidios. Como ya he dicho, la dimensión del encuentro, de los intercambios, es esencial. Esto no significa forzosamente que tales mediadores hayan leído un montón de libros. Algunas personas habrán leído y releído unos cuantos libros en su vida, pero saben transmitirlos de tal manera que dan ganas de salir corriendo a buscar una librería o una biblioteca. Y hay otras personas muy cultivadas, todos las conocemos, que transforman los libros en un monumento fúnebre.

El éxito en la mediación de la lectura no significa automáticamente una relación regular ni continua; a veces un encuentro fugaz puede influir de manera decisiva en el destino. Tampoco significa familiaridad alejada de toda seducción; se trata de una actitud hecha de benevolencia y de distancia, de apertura a la singularidad de cada uno y de respeto de sus territorios íntimos, de inteligencia de su oficio y de gusto por esos objetos culturales que se proponen. Una relación personalizada significa darle un lugar al otro, en el sentido más sincero del término.

**Llegados a este punto, ¿puede la escuela contribuir a lograr la costumbre de leer?**

**A**cuento mucha agresividad contra la escuela y los docentes, y no me parece justo. Me acuerdo de una periodista que me preguntó con arrogancia y vehemencia: "Sabemos que los docentes no leen. Entonces, ¿cómo podrían contribuir a difundir el hábito lector?" En contraposición a esta idea dogmática, yo me pregunto: ¿qué sabía ella de lo que hacen los docentes: si leen o no leen?, porque lo cierto es que se ha estudiado muy poco de manera seria y profunda la relación de los docentes con la lectura.

Es verdad que hay como una especie de contradicción irremediable entre la dimensión clandestina, rebelde, eminentemente íntima de la lectura personal, y los ejercicios obligatorios hechos en clase, en ese espacio transparente, bajo la mirada de los otros; entre la ensañación de un niño construyendo un sentido y la sumisión a la letra, la imposición de una cierta lectura; entre el placer inmediato y la confrontación con textos difíciles, etcétera. Sin embargo, a algunas personas el gusto por la lectura les ha sido transmitido no por la escuela como institución sino por un docente que, a pesar de la rigidez de ciertos programas, ha logrado contagiar su gusto por las obras estudiadas, e incluso ha conseguido entusiasmar a adolescentes con obras clásicas difíciles, exigentes.

Por otra parte, la escuela, a diferencia de las bibliotecas; es, supuestamente, el único lugar adonde irán todos los niños de un país, si la educación es obligatoria. Desde luego, es una suerte cuando existen ambas instituciones —escuela y biblioteca—, cada una con su vocación propia, porque no debemos confundir las cosas.

**Finalmente, ¿cómo juzga las inquietudes de lectura en Francia y cómo las observa en América Latina?**

**E**n Francia, me impresiona la dimensión excesivamente utilitarista de las preguntas que se plantean desde hace unos treinta años. En la mayoría de las interrogaciones sobre la lectura durante la infancia y la adolescencia, la parte medular ha sido la de la rentabilidad es-

colar. Por ejemplo: "¿Contribuye la lectura de obras literarias al éxito de los alumnos de categorías sociales acomodadas?" "¿Lleva a mejores resultados en la adquisición de la lengua?" "¿Introduce a aprendizajes particulares y competencias específicas?" Estas preguntas suelen combinarse con un debate a propósito de los eventuales beneficios socializantes de la lectura, en particular por el hecho de compartir "un patrimonio común". La única alternativa, durante años, fue aquella que, siguiendo a Daniel Pennac, ha reivindicado "el placer de leer".

Los testimonios de lectores, de diferentes categorías sociales; el análisis de recuerdos de lectura transcritos por escritores, o de experiencias de diversos mediadores, particularmente en contextos de pobreza o de violencia, sugiere que lo más importante, quizá, no se encuentra en esa dimensión de rentabilidad escolar ni en esa otra del placer por el placer mismo. En esta época de crisis de los puntos de referencia, lo esencial sería más bien elaborar sentidos, construir otro espacio, otro tiempo, otra lengua y, por esa vía, abrir un margen de maniobra; simbolizar un mundo interior, secreto; formalizar la propia experiencia, descubrirse o construirse, y reparar algo que se rompió en la relación con la propia historia o con los otros. Todas estas cosas que pueden ser placenteras, en ciertas condiciones, también se sitúan "más allá" del placer.

En cuanto a América Latina, lo que más me impresiona quizá es el hecho de que el saber, la cultura, los libros, siguen siendo considerados, allá, según me parece, como algo deseable por una gran proporción de la gente. Por ejemplo, me impresionó mucho, hace algunos años, cuando fui invitada a la Feria del Libro de Buenos Aires, la enorme cantidad de personas, e incluso mucha gente de sectores muy populares o pobres, que esperaban horas para visitar la Feria y pasear en medio de los libros. En mi país, es decir en Francia, hay mucha gente a la que le gusta visitar las ferias de libros, pero se trata en su gran mayoría de personas que han estudiado mucho, de categorías sociales denominadas "cultas". ■

13 de mayo de 2003



# Diversas iniciativas de bibliotecarios en fomento a la lectura

## Testimonios sobre trabajos exitosos en Baja California, Coahuila y Sonora



**A lo largo de estos años se han sumado al proyecto institucional, propuestas de trabajo individual, producto de la creatividad de bibliotecarios interesados en acercar a los niños, jóvenes y adultos al placer de leer**

**Su labor se extiende a escuelas, hospitales y centros de readaptación, entre otros espacios**

Desde hace más de una década, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta realiza un trabajo permanente de apoyo y capacitación a los bibliotecarios, encaminado a que las actividades de animación y fomento a la lectura logren consolidarse como parte fundamental de los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas en todo el país.

A lo largo de estos años se han sumado al proyecto institucional, propuestas de trabajo individual, producto de la creatividad de bibliotecarios interesados en acercar a los niños, jóvenes y adultos al placer de leer. Sin embargo, aunque esos proyectos han

tenido resultados alentadores son poco conocidos, por ello, a continuación presentamos estos testimonios de algunos bibliotecarios cuyo esfuerzo, consideramos, debe difundirse y generar ecos, acciones paralelas, basadas en el compromiso y la voluntad de contagiar el gusto por los libros y la lectura.

### En Baja California

LUZ MARÍA OROZCO, bibliotecaria con veintiséis años de experiencia de trabajo, cursó la licenciatura de Ingeniería en Oceanología, así como la maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Desde 1994 es la responsable de la Biblioteca Pública "Dr. Gustavo Aubanel Vallejo", en Tijuana, Baja California y colabora en un programa de radio semanal que bajo el título "Libro Mundo Infantil", promueve el gusto por la lectura.

A una larga experiencia de trabajo con los usuarios, Luz María suma, cada vez que tiene oportunidad, cursos de capacitación que le permiten diversificar y profesionalizar su labor, como técnicas para el mejor ejercicio de la lectura en voz alta, la elaboración de materiales didácticos y escénicos para la animación a la lectura infantil, la atención a minusválidos y el trabajo con menores infractores, que pone en práctica no sólo en su biblioteca, sino tam-



bién en algunos otros espacios como las escuelas.

“Una de las metas que deseo alcanzar –afirma– es contribuir en la creación de un bibliobús para llevar libros y promover la lectura en las colonias donde no hay una biblioteca pública cercana, y un segundo proyecto es la creación de una biblioteca piloto y de una ludoteca abiertas a niños de cero a dos años”.

## En Coahuila

MYRNA PÉREZ es la encargada de las actividades de fomento a la lectura en la Biblioteca Pública Municipal “Profr. Marcolfa Ibarra” en Abasco, Coahuila, espacio donde se reúne, desde septiembre del 2001, el grupo denominado el “Club de damas”. Este grupo se inició con la participación de ocho amas de casa que asistían de manera regular a la biblioteca y que le expresaron a Myrna Pérez su interés de tener un taller de repostería, a lo que ella accedió y les propuso además que en cada sesión leyeran poesía. De este modo el taller se transformó en lo que ahora se llama “Cocina literaria”.

Pero no sólo los usuarios que asisten a su biblioteca pública son objeto de la atención de Myrna, sino también aquellos lectores potenciales que hay que salir a buscar. Ella lo ha hecho, desde octubre del 2002, en una escuela cercana a la biblioteca. Visita tres veces por semana a diferentes grupos de estudiantes, frente a los que lee en voz alta una hora, como una forma de motivarlos para acercarse a la lectura. Además, el primer martes de cada mes realiza talleres con personas de la tercera edad en el DIF de Ciudad Frontera, Coahuila, y reúne a un grupo de niños en una sala de lectura que se conoce como el Club Infantil de la Casa de la Cultura de San Buenaventura.

Myrna considera que es fundamental que haya continuidad en las actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas, por ello procura que en la que está bajo su responsabilidad se lleven a



cabo regularmente, además de ofrecer a sus usuarios alguna actividad cultural adicional cuando menos una vez al mes.

## En Sonora

### I.

AURORA SOLANO vive en Aguaprieta, Sonora, y desde hace 17 años trabaja para la Biblioteca Pública Municipal “Profr. Alberto Salcido Delgado” que, por la afluencia de usuarios y la diversidad de actividades que en ella tienen lugar, constituye un auténtico espacio cultural reconocido como tal por sus visitantes asiduos.

Talleres, teatro, presentaciones de libros, recitales poéticos, lectura en voz alta para adultos pensionados y jubilados, cuentacuentos para niños, ludoteca, talleres de iniciación a la música e, incluso, clases de yoga, son algunas de las actividades que los usuarios de esta biblioteca pública disfrutan, las cuales se difunden a través de la prensa local, donde Aurora Solano ha sabido mantener viva una página, en la sección cultural de *Frontera*, con el título “Desde la Biblioteca Pública”. En ella, hace recomendaciones de libros, publica algunos textos escritos por los usuarios, y anuncia las actividades regulares de la Biblioteca Pública Municipal, la cual ha sido seleccionada para recibir apoyo del programa de equipamiento tecnológico em-

prendido este año por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

### II.

EN HERMOSILLO, SONORA, GLORIA DEL CARMEN BARRAGÁN ROSAS desarrolla desde hace 7 años, una interesante labor de fomento a la lectura en la Biblioteca Pública “Armada de la Vara”.

Su esfuerzo ha rendido fruto no sólo en beneficio de los usuarios de su biblioteca, sino también en un sector de la población que con frecuencia permanece al margen de los proyectos culturales. Se trata de los pacientes del Hospital Psiquiátrico Cruz del Norte, quienes, desde febrero de 1999, participan cada jueves en el taller “Biblioterapia”, que Gloria del Carmen ha creado para ellos, a partir de la premisa de que leer abre nuevas posibilidades para la indagación de uno mismo.

Esta promotora de la lectura ha logrado motivar de tal manera a sus participantes, que ahora también se interesan en producir textos: “Ellos experimentaron que la escritura les sirve para reconstruirse y para ser reconocidos”, afirma. Cabe destacar que a la fecha se han publicado tres *plaquettes* con los textos escritos por los jóvenes participantes en este taller.

Paralelamente, en el municipio de Cajeme, realiza otro interesante programa en el Consejo tutelar para menores infractores. Se trata de un taller de lectura y de expresión plástica en el que niñas, de entre 12 y 18 años, dibujan a partir de las lecturas en voz alta que se les ofrecen. Sus trabajos han sido expuestos ya en varias ocasiones.

Gloria del Carmen Barragán Rosas es licenciada en Letras Hispánicas, egresada de la Escuela de Letras de la Universidad de Sonora y Coordinadora de la Asociación Mexicana de Promotores de Letras de la zona noroeste del país. Ha sido Coordinadora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas y fundadora de la Asociación Estatal de Bibliotecarios. ■

(TESTIMONIOS RECOPIADOS POR MOISÉS AGUILAR, FRANCISCO MARTÍNEZ, LUIS MÉNDEZ Y NOÉ SANDOVAL)



*Creada por iniciativa de la sociedad civil, actualmente es administrada por un Patronato*

# La Biblioteca Pública Municipal “Jesús Corral Ruiz”

**DE CIUDAD OBREGÓN, CUMPLIÓ 30 AÑOS DE SERVICIO**

*A lo largo de tres décadas, esta biblioteca ha atendido a cerca de 4 millones de usuarios, a través del préstamo interno y externo y visitas a instituciones educativas de nivel básico*

*Será beneficiada con el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas*

**C**on motivo de la celebración del 30 aniversario de la fundación de la Biblioteca Pública Municipal “Jesús Corral Ruiz”, el pasado 5 de mayo, en Ciudad Obregón, Sonora, se llevó a cabo una ceremonia alusiva encabezada por el Presidente Municipal de Cajeme, Ricardo Bours Castelo, en la que además estuvieron presentes el Director de Apoyo Bibliotecológico de la DGB, Jorge Cabrera Bohórquez, en representación de Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta; el Director de Servicios Regionales Zona Sur I de la Secretaría de Educación y Cultura, Jesús Álvarez Soto; el Coordinador Estatal de Bibliotecas, Armando Quijada Hernández, así como los representantes del Patronato de la Biblioteca Pública de Ciudad Obregón, Cecilia Miloslavich Montes y Salvador García Velasco.

La Biblioteca Pública Municipal fue inaugurada el 5 de mayo de 1973 en un local que durante muchos años ocupó la Unión de Crédito Agrícola Yaqui. Debido a la creciente demanda de los servicios bibliotecarios por parte de la comunidad, se construyó en una superficie aproximada de 3 mil metros cuadrados, el edificio que desde 1981 la alberga y que ofrece desde entonces una amplia variedad de servicios para disfrute y beneficio de sus usuarios.

En su intervención, Ricardo Bours Castelo dijo que la participación de la sociedad civil en la realización de obras que promueven la cultura y la educación es fundamental ya que, recordó, “fue el espíritu visionario de ciudadanos

comprometidos con su comunidad lo que motivó la creación de esta biblioteca, a partir de la conformación, en 1972, de la Junta para el Progreso y Bienestar de Ciudad Obregón”.

En este sentido, destaca el hecho de que a partir de 1987, mediante decreto del ejecutivo de Sonora, esta Biblioteca pasó a ser dependencia del Estado a través de su Patronato, el cual tiene, entre otras atribuciones, realizar todos los actos necesarios para la correcta programación y organización de la Biblioteca Pública Municipal de Ciudad Obregón, así como propiciar su consolidación y desarrollo.

A lo largo de tres décadas, esta biblioteca –que ha servido como modelo para otras bibliotecas públicas e incluso algunas universitarias–, ha atendido a cerca de 4 millones de usuarios, a través del préstamo interno y externo y visitas a instituciones educativas de nivel básico. Cuenta con un acervo cercano a los 35 mil volúmenes y capacidad de atención de 500 usuarios, además de diversas áreas y servicios, como Hemeroteca, Centro de Cómputo con máquinas conectadas a Internet, Auditorio y Cineclub. Desde 2002 abrió al público la Sala Infantil y se equipó el área de Medios Audiovisuales, donde se realiza la producción de videos y discos compactos.

Para concluir, Jorge Cabrera Bohórquez señaló que “como un acontecimiento significativo en su proceso de consolidación, dentro de algunas semanas esta biblioteca será no sólo centro de lectura y convivencia en torno a los libros, sino también centro de acceso a las nuevas tecnologías de la información y de alfabetización informática”, al haber sido seleccionada para recibir apoyo del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, que coordina la DGB del Conaculta, lo cual reforzará su valiosa labor; ejemplo de conjunción de intereses y esfuerzos en beneficio de la población sonorense. ■





# Contenido

## 1 Concurso Internacional de Arquitectura para la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos"

El jurado seleccionó a los siete finalistas

## 4 Semblanzas de los finalistas

## 7 Semblanzas de los miembros del jurado

## 10 José Ortega y Gasset (1883-1955), hombre de ideas y de bibliotecas

En el 120 aniversario de su nacimiento

## 11 Este importante esfuerzo significó una inversión de 24 millones de pesos

Se inauguraron las obras de ampliación y remodelación de la **Biblioteca Pública Central de Nuevo León**

## 12 Convocatoria

## Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

"A 20 años de la Red Nacional"

## 13 JUAN DOMINGO ARGÜELLES: Entrevista con la investigadora francesa, autora del libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* Michèle Petit: *El libro y la lectura, más allá del utilitarismo y el placer*

## 17 Diversas iniciativas de bibliotecarios en fomento a la lectura

Testimonios sobre trabajos exitosos en Baja California, Coahuila y Sonora

## 19 Creada por iniciativa de la sociedad civil, actualmente es administrada por un Patronato **La Biblioteca Pública Municipal**

**"Jesús Corral Ruiz"** de Ciudad Obregón, cumplió 30 años de servicio

## 20 Editorial. *El Bibliotecario*: dos años después

**Suplemento. Lecturas del bibliotecario:** "Misión del bibliotecario", de José Ortega y Gasset.

# EDITORIAL

## *El Bibliotecario: dos años después*

En julio de 2001, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta inició la publicación de este boletín informativo destinado a recoger y difundir, mes tras mes, las voces de cuantos integramos la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a fin de construir un espacio común de reflexión, de propuestas y de inquietudes.

A partir de entonces, es decir desde hace ya dos años exactos, *El Bibliotecario* se constituyó en uno de los mejores vehículos de la Red Nacional para propiciar una mejor comunicación entre sus integrantes; un espacio para el diálogo entre los trabajadores de las bibliotecas públicas.

El primer número de este boletín contó con el extraordinario augurio del Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado en Saltillo, Coahuila, en el mes de junio. En estas páginas se llevó a cabo la crónica de los trabajos que dieron inicio, también, a un intercambio de experiencias que se ha mantenido de manera constante y que ha favorecido el empeño y el entusiasmo en el trabajo cotidiano.

Hoy, luego de 24 números, *El Bibliotecario* conserva y reafirma sus objetivos iniciales al tiempo que moderniza y mejora su diseño, amplía sus espacios y reitera su vocación de servir de puente de integración a la amplia Red Nacional que cuenta ahora con casi 6,500 centros bibliotecarios.

El augurio de esta nueva época no puede ser mejor: el anuncio de los 7 finalistas del Concurso Internacional de Arquitectura Proyecto de la Biblioteca de México "José Vasconcelos", y la publicación de la convocatoria para la realización del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, hechos significativos que se enmarcan en otra celebración que los abarca: el vigésimo aniversario de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, creada en agosto de 1983.

Con esta entrega del mes 25, damos continuidad al diálogo de las bibliotecas públicas, y reiteramos la invitación hecha en julio de 2001 para que todos los integrantes de la Red asuman como suyo este espacio a fin de proponer, comentar, sugerir y difundir los temas y los materiales cuya publicación amplíe nuestro diálogo en beneficio de quienes día a día asisten y hacen uso de los centros bibliotecarios.

## CONACULTA

### CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez  
PRESIDENTA

Andrés Roemer • Luis Vázquez Cano  
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler  
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

### El Bibliotecario

DIRECTOR  
Juan Domingo Argüelles

CONSEJO EDITORIAL  
Cabrera Bohórquez • Jorge  
Gamboa • Evangelina  
Villarreal • Ernesto Garclanava  
• Nancy Sancier

Edición: Oscar F. Castro López  
Redacción: Beatriz Palacios  
Diseño y Formatos: Natalia Rojas Nieto  
Proyectos: Andrea G. Vaca (Monte)  
Diseño: Gorgonio Martínez Gálvez  
Redacción y corrección: Inés Figueroa  
Socorro Segura y Patricia González Nuñez  
Fotografía: DGB/Conaculta  
Juan de la C. Toledo  
Ilustraciones: Lourdes Domínguez

EL BIBLIOTECARIO es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año II, número 25, julio de 2003.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en la Dirección de Desarrollo de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos de título en trámite, certificado de libertad de título en trámite y certificado de libertad de contenido en trámite expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN en trámite. Impreso en los talleres de Gráfica Creatividad y Diseño.

Correspondencia: Folio No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33.  
Correos electrónicos: oscar@conaculta.gob.mx, bibliotecario@conaculta.gob.mx

Consulta El Bibliotecario en nuestra página de Internet: <http://www.conaculta.gob.mx/conaculta/biblioteca/biblioteca.html>